

GEOGRAFIA BIBLICA

GEOGRAFIA BIBLICA

Objetivo de la Geografía Bíblica.

El estudio cuidadoso de la geografía histórica de las tierras bíblicas es importante por dos razones:

1. Estas regiones han ejercido una inmensa influencia sobre nuestro mundo occidental. No solo en detalles como el alfabeto, la metalurgia, la astronomía, medicina, etcétera... sino más fundamentalmente en la herencia de la religión judío cristiana.
2. El estudio de la geografía es necesario para el entendimiento de la Biblia.

Países del Antiguo Testamento.

Egipto.

Situación Geográfica.

Región en el noroeste de África. Por la variación de sus límites en diferentes épocas, en ocasiones se ha denominado Egipto solamente a la cuenca del Nilo, y a veces a las regiones áridas que se encuentran al este y al oeste de dicha cuenca. Hacia el este hasta el Mar Rojo, y hacia el oeste, a una distancia indeterminada cuyas fronteras con la región de Libia son imprecisas. Naturalmente, el límite norte es el Mar Mediterráneo, al sur el límite se ha fijado en distintos lugares, pero por lo general en una de las varias cataratas que forman el Nilo en su descenso hacia el mar.

Características Físicas.

Toda la historia y economía de Egipto ha sido siempre dominada por el Nilo. Una vez al año a principios del verano, el río se desbordaba y tres meses después sus aguas volvían al nivel acostumbrado. Debido a esas inundaciones Egipto es una franja fértil en medio de una región desértica.

Características Históricas.

Debido a la enorme importancia que tuvo este territorio en todo el desarrollo histórico de cercano oriente, era de esperarse que se mencionara repetidamente en la Biblia.

En épocas de escasez, Abrám recurrió a este país en busca de alimentos. Agar, la esclava de Sara, era egipcia, y también lo era la mujer de Ismael. Una narración paralela sobre Isaac afirma que él también acudió a Egipto en época de escasez. José se estableció en esta comarca y años más tarde, toda su familia vivió allí durante un período de aproximadamente 400 años hasta el éxodo del pueblo.

Salomón se casó con una princesa egipcia. Empero ya en tiempos de su hijo Roboám, el Faraón Sisac invadió Judá, y el reino quedó sometido a Egipto. Desde esa fecha esta nación fue una potencia preponderante en Palestina hasta que el

imperio Asirio puso fin a la hegemonía Egipcia. Años más tarde Siria y Palestina cayeron ante el poder de Babilonia y esta marchó hacia Egipto subyugando el poderoso país y manteniendo en él sus fuerzas.

Con la caída de Babilonia los Persas se hicieron cargo de la situación en Egipto, por sólo 9 años, hasta que Alejandro Magno entró en ese país como "libertador" en el año 323 A.C. (Alejandro fundó la ciudad de Alejandría). De allí en adelante Egipto fue primeramente una monarquía helénica bajo los "tolomeos" y luego cayó bajo la bota de Roma y Bizancio.

Desde el siglo III D.C., Egipto fue un país predominantemente cristiano con su propia religión.

Ciudades Principales.

Menfis o Noph:

Antigua capital y metrópolis que no perdió su importancia hasta que Alejandro Magno fundara Alejandría.

Zoán:

Capital de los hicsos, se hallaba cerca del límite oriental del Delta.

On o Heliópolis:

Pueblo sagrado de los egipcios se hallaba a 9 Km. al noroeste de Cairo.

Babilonia.

La civilización tuvo su origen en las llanuras de Sinar, que se extendía entre los ríos Tigris y Eufrate, desde el punto donde más se acercan hasta las playas del Golfo Pérsico, conocido posteriormente como Babilonia.

Situación Geográfica.

Región de límites imprecisos en el curso inferior de los ríos Tigris y Eufrate. Al este se encuentra la región montañosa de Elam, al oeste el desierto de Arabia. Los límites norte y sur son imprecisos.

Características Físicas.

Según la historia bíblica Nimrod fundó esta ciudad, conocida también como Babel producto a la construcción de la famosa torre donde se confundieron las lenguas. Cuna del patriarca Abraham que vivió en Ur, una de sus importantes ciudades.

Uno de sus reyes más famoso fue Hamurabi, cerca del 1595 A.C. Después fue atacada y tomada por los heteos pero esto no destruyó su hegemonía en el sur de Mesopotamia.

A principio del primer milenio A.C., al surgir el gran imperio asirio fue conquistada y unida a éste. En el año 608 A.C. desapareció el poder de los asirios y Babilonia llegó a ser capital del reino caldeo. Fue esta la época más gloriosa de su historia que terminó cuando en el 539 A.C. Ciro dirigió a los persas en la conquista del reino caldeo. Babilonia se rindió cuando Alejandro Magno conquistó el imperio persa.

En tiempos Neotestamentario Babilonia era sólo una pequeña población y poco después desapareció completamente.

Su importancia desde el punto de vista bíblico, es mayor durante los tiempos de Nabucodonosor. El esplendor de la ciudad en esa época era extraordinario, y por ello los escritores bíblicos la llaman "La admiración de toda la tierra". Este hábil gobernante construyó los famosos jardines colgantes, de reputación mundial, y edificó una maravillosa ciudad.

Asiria y Siria.

Asiria.

Situación Geográfica.

Se localiza al noroeste de Babilonia, limita al oeste con el desierto Sirio y al norte y este por los montes urartianos (armenios) y persas.

Características Históricas.

En sus comienzos Asur era apenas la capital de un pequeño distrito codiciado por sus vecinos. Cuando esta ciudad perdió su importancia, la capital se trasladó a Nínive, situada en la orilla izquierda del Tigris.

Con Salmanasar III (858-824 A.C.) comienza lo que se podría llamar el intenso período bíblico de Asiria. Con este rey empiezan los dolores de cabeza para los reinos de Israel y Judá. En el año 853 A.C., Acab, rey de Israel, organiza una coalición contra Asiria, la cual tiene buen éxito y termina con la derrota de Salmanasar III. Pero las siguientes intervenciones asirias iban a ser funestas para ambos reinos hebreos.

Con Tiglat-Pileser III, sigue el perjuicio de Israel y Judá. Salmanasar V y Sargón II sitian y destruyen a Samaria y producen la ruina total de Israel en el 722 A.C. Después de este triunfo, Sargón arremete contra Acáz y hace de Judá su tributario, de ahí en adelante, hasta la caída de Nínive en el 612 A.C, en todo el cercano oriente se impone lo que podría llamarse la "paz asiria".

Siria.

Situación Geográfica:

Porción de tierra situada entre el Mediterráneo y el desierto de Arabia, al norte se encuentran los Montes Tauros y la curva occidental del río Eufrate.

Características Históricas.

En la antigüedad esta unidad geográfica no constituyó una unidad política hasta el arribo de la monarquía seléucida helenística, fundada por Seleuco I, (312-281 A.C.) quien gobernara un reino que se extendía desde el Asia Menor oriental y el norte de Siria, atravesando Babilonia y Persia hasta la frontera con la India. En el año 64 A.C. Pompeyo anexó toda la región para Roma.

Su ciudad más importante fue Damasco conocida como "la perla del este", se dice que es la ciudad más antigua del mundo que tiene una historia continua, la cual se

extiende desde la época de Uz, (el nieto de Noé), hasta nuestros días. La ciudad, al igual que la llanura circundante, debe su vida y prosperidad a los famosos ríos Abana y Farfar, de reputación bíblica, que se pierden en el desierto arenoso después de recorrer decenas y decenas de Kilómetros.

Fue en esta ciudad donde el Apóstol Pablo recibió la visión celestial que cambió completamente su vida.

Fenicia.

Situación Geográfica.

Larga y estrecha región situada en el extremo este del Mediterráneo, y que se extiende desde ese mar al oeste, hasta las estribaciones de los montes del Líbano al este. Sus límites norte y sur son, respectivamente, el río Oronte y el monte Carmelo.

Características Físicas.

Regada por varios ríos, entre ellos el Eleuteros, el Adonis y el Licos. Fenicia era una región fértil que producía cereales y frutas en gran abundancia. Su principal riqueza, sin embargo eran las maderas que se encontraban en las estribaciones del Líbano, y especialmente los cedros.

Hiram rey de Tiro suministró a David y a Salomón las maderas necesarias para sus grandes construcciones, como el templo. La riqueza de madera y el hecho de que su territorio siendo limitado por montañas y por vecinos poderosos, llevaron a los fenicios a dedicarse a la navegación y al comercio.

Características Históricas.

Los fenicios se encontraban entre los opresores de Israel en el período de los jueces. Sin embargo, en tiempos de Salomón las relaciones entre éste y los habitantes de Fenicia parecen haber sido excelente. También se unieron a Salomón para establecer un puerto en el Mar Rojo, y para tripular y navegar los lugares mercantes.

Después de la división del reino, hicieron alianza con Israel, y se apartaron de Judá, a cuyos habitantes llegaron a vender como esclavos a los Idumeos.

El culto a Baal, que en Fenicia florecía se trataba de un culto de fertilidad. El dios tomaba diversos nombres en distintas localidades y junto a él había varias otras deidades, de las cuales las más importantes para la historia del A.T. son: Astoret, Dagón.

Aparte de la historia bíblica, Fenicia es importante para la historia general, porque se dice que fue allí donde se inventó el alfabeto. El alfabeto fenicio contaba con veintidós letras todas consonantes, y parece que de ellos los griegos y otros pueblos tomaron el alfabeto.

Moab y Amón.

Moab.

Situación Geográfica.

Las fronteras de Moab al sureste y oeste son siempre fijas: El río Zared, el desierto y el Mar Muerto, al norte la frontera variaba desde el Armón hasta la terminación abrupta de la meseta un poco al norte de Hesbón.

Características Físicas.

Moab era una meseta con una altura promedio de unos 900 metros. sobre el nivel del mar. Gran parte de su superficie era casi desértica. Sus ciclos de población se alternaban con períodos de despoblación. Durante el tiempo de los profetas era una pequeña nación bastante estable con un alto grado de civilización.

Características Históricas.

Los moabitas son descendientes de Lot. En tiempos de Moisés los moabitas, permitieron a Israel pasar por su territorio y aun les ayudaron con comida, pero según Núm. 21, no les permitieron transitar por la "Carretera del Rey" que atravesaba el territorio de sur a norte. Israel luego atacó y venció a los amorreos, entrando por el norte. Cuando Israel descansó en la llanura de Moab, el rey Balac procuró debilitarlo. Por fin la mayor parte de los Israelitas cruzaron el Jordán y dejaron en territorio moabita a la tribu de Rubén.

En la época de los Jueces el rey Eglón invadió a Israel y como resultado de esto el pueblo sirvió a los moabitas 18 años.

El rey David llevaba en sus venas sangre moabita, y Salomón hizo un templo para Quemós (dios moabita) cerca de Jerusalén.

Al extenderse el poder de Asiria Moab quedó como vasallo de ella y años mas tarde los árabes borrarón su nombre de la historia.

Amón.

Situación Geográfica.

Tribu de pastores descendientes de Lot, que se estableció entre los ríos Jaboc y Arnón y que finalmente ocupó solo el territorio encerrado en la gran curva del Jaboc.

Características Históricas:

Debido a la estrecha relación de los amonitas con Israel, Dios no permitió a Moisés atacarlos, pero ellos no recibieron con bien a sus hermanos Israelitas, y por tanto fueron excluidos del templo de Jerusalén. Esto provocó a partir de ese momento una relación muy agria entre el pueblo de Israel y Amón

Ezequiel profetizó su destrucción total.

La capital fue Raba-Amón. Para poder posesionarse de ella los amonitas tuvieron que desplazar a los zomzomeos, una raza de gigantes. Después fueron vencidos por los amorreos, que le obligaron a desplazarse más al este hacia el desierto.

En el tiempo de los jueces Jefté salió en defensa contra las fuerzas amonitas que atacaron a Israel y logró vencerlos. En los días de David existían muy buenas relaciones entre los dos reinos, hasta que Nahas murió y David escribió a su hijo tratando de consolidar las relaciones que habían existido en los días de su padre, pero sus intentos fracasaron.

Salomón tuvo mujeres amonitas que inclinaron su corazón hacia Milcon (Maloc), su dios, al que construyó un templo. Finalmente Judas Macabeo venció a los amonitas y los sometió

Edón.

Situación Geografía.

Tierra habitada por los descendientes de Esaú. Se extendía en forma rectangular, desde el Mar Muerto y el Arroyo de Zered, en el norte hasta Elat y Ezión-Geber por el golfo de Acaba, en el sur, incluye ambos lados del Arabá.

Características Físicas.

Era tierra montañosa y quebrada. Parte del Arabá está bajo el nivel del mar y a sus lados hay montañas que tienen una altura de 1 500 metros. sobre el nivel del mar.

Características Históricas.

Antes de llegar los edomitas, esta tierra estaba habitada por los horeos.

Los edomitas eran agricultores y comerciantes. Atravesaban su tierra numerosas caravanas, a los que cobraban por pasaje y alojamiento. También les vendían el cobre e hierro que extraían de sus minas. Practicaban el politeísmo.

Después del éxodo Edom prohibió a los israelitas pasar por su tierra. Durante el reino de Saúl hubo guerra entre Israel y Edom. Más tarde David mató a 18,000 edomitas en el valle de la sal. Los profetas entre ellos Jeremías anunciaron el juicio de Dios sobre los moradores de esta tierra. Después del cautiverio algunos edomitas se establecieron en el sur de Judá y allí fundaron un territorio conocido como Idumea.

Judas Macabeo los destruyó y con la llegada del Imperio Romano Idumea y los edomitas desaparecieron de la historia.

Herodes Antípates era de ascendencia edomita y se casó con Mariamne, nieta de Juan Macabeo.

Filisteas.

Filisteas es la tierra por la costa de Palestina, entre Jope y el riachuelo de Gase, a unos 10 Kilómetros al sur de Gaza. Esta llanura litoral se conoce también con el nombre de la Sefela.

Los filisteos, pueblos no semítico, de origen indoeuropeo, ocuparon la parte sur de la costa de Palestina. Forman parte de los llamados "Pueblos del Mar" que habitaban las islas y las costas de mar Egeo, pero que fueron expulsados de sus territorios al producirse los grandes movimientos migratorios ocurridos en el este del Mediterráneo y el sureste de Europa, durante la última parte del segundo milenio A.C.

Durante varios siglos asimilaron la gran cultura egeomícénica y al ser expulsados invadieron, junto con otros pueblos, a Egipto. De aquí fueron expulsados por Ramsés III, cerca del 1,180 A.C.

De su religión sólo conocemos el nombre semítico de algunos de sus dioses. En Gaza y Asdod habían templos a Dagón, en Ascalón había uno a Astarte y en Ecrón uno a Baal-zebub. Los Filisteos eran conocidos por su fama de agoreros.

La historia de los filisteos puede dividirse en tres períodos:

a.) Desde su llegada a Palestina hasta ser derrotados por David. (1,188-965 A.C)

b.) Desde Salomón hasta el reinado de Acaz. (960-735 A.C.)

c.) Desde la dominación Asirio-Babilónica hasta la incorporación por los helenos. (735-586 A.C.)

En sentido general los filisteos eran un pueblo de cultura avanzada, tenían un ejército bien organizado y armado.

Durante el período de los jueces gobernaron en Palestina, hasta la llegada de Samuel y Saúl, quienes lograron detener el avance de los filisteos, pero después de la muerte de Saúl volvieron a dominar gran parte del territorio. Solo fueron expulsados del sur de Palestina durante el reinado de David desde ese momento pasaron a desempeñar un papel muy secundario e iniciaron su decadencia.

Finalmente fueron asimilados, poco a poco, por los fenicios y por los pueblos helénicos.

Estos pueblos ocuparon paulatinamente los territorios y los filisteos desaparecieron como entidad racial.

Palestina.

Situación Geográfica y Divisiones Naturales.

Palestina ha ejercido una inmensa influencia en la historia del mundo fuera de proporción con su tamaño y recursos naturales. Su prominente papel en la determinación de la vida religiosa del mundo moderno, es sorprendente.

Situación Geográfica.

Al norte se encontraban los montes Líbano, el sur llegaba hasta la ciudad de Beerseba, al este el Mar Muerto y al oeste el Mediterráneo. Palestina era considerada por muchos el centro de la "superficie terrestre". Por ella pasaban las rutas que unían Europa, Asia y África.

Divisiones Naturales.

Palestina es un país pequeño, pero tiene una configuración muy variada. Se distinguen cinco regiones físicas paralelas que con cierta modificación se extienden a lo largo del territorio, ellas son:

1. Llanura Marítima:

Se extiende por la costa Mediterránea como una franja estrecha que va dilatándose hacia el sur. Es de tierra ondulante y altamente productiva cuya altura oscila entre 45 y 75 m.

2. Sefela:

Regada por los torrentes Besor y Sorec, y de suelo muy apropiado para el cultivo de olivos, uvas y granos, la sefela está formada por las ramificaciones de los contrafuertes del altiplano de Judá. Sus ciudades fortificadas eran Laquis, Debir,

Libna, Azeca y Betsemes. Era la histórica comarca de disputa entre los israelitas y los filisteos, y en una postrera época entre los greco-sirios y los macabeos.

3. Cordillera central o espinazo del país:

Es una continuación de la cordillera del Líbano que se extiende de norte a sur., desde las faldas del Líbano hasta el desierto de Arabia. Esta región se subdivide en: Alta Galilea, Baja Galilea, La tierra montañosa de Samaria y Judá, y el Negeb.

4. Valle del Jordán:

Constituye la gran Falla Geológica, que se extiende desde Siria entre las cordilleras del Líbano y Antilíbano a través de Palestina hasta Ezión-Geber. Propiamente dicho, el término se aplica a aquella parte de la quiebra entre los mares Tiberia y Muerto, llamado por los árabes el "Ghor" que quiere decir "Hondonada". Por razones desconocidas se ha hundido la superficie de la tierra aquí para formar la depresión más profunda del mundo.

5. Altiplanicie Oriental:

Es la prolongación del Antilíbano. En su conjunto los montes de esta región son más uniformes, más pendientes y de mayor elevación que los de Palestina Occidental, alcanzando una altura de 850 m. Las divisiones de esta región son: Basán, Galaad y Moab.

Características Físicas.

Puertos.

Los principales en orden de importancia fueron:

Joze:

Uno de los centros comerciales marítimos desde tiempos antiguos.

Aco:

Puerto de mar de Aser, llamado Tolemaida en los tiempos del N.T y Acra en la época de las cruzadas. Se halla a 40 Km. al sur de Tiro y a 13 Km. del Carmelo

Gaza:

Había un embarcadero cerca de la antigua población del mismo nombre.

Cesarea:

Puerto artificial entre Joze y Tiro, construido por Herodes el Grande y terminado a tiempo para llevar el evangelio al occidente.

Ríos.

Los ríos de Palestina forman dos vertientes: La del Mediterráneo; la del Jordán.

Los principales son:

El Leontes, El Belus, El Cisón (después del Jordán es quizás el río más importante de Palestina), El Sorec, El Besor, El Sihor, El Jaboc.

El Jordán:

Único en su género, recorre 64 Km. desde Hasbany hasta el lago Merom, cuyas aguas atraviesa, para luego seguir unos 24 Km. hasta el mar de Galilea, otro lago alimentado por él. Saliendo de allí su curso se hace tortuoso a medida que

desciende la quebrada en una carrera veloz e impetuosa, entre multitud de meandros, innumerables caídas, cataratas y zig-zags, perdiendo profundidad a medida que se acerca al Mar Muerto, en donde van a parar sus aguas. La distancia en línea recta de su trayectoria de Hermón a su desembocadura es de 215 Km., pero si se toma en cuenta sus múltiples sinuosidades llega a unos 320 Km.

Anchura promedio: de 27 a 45 m. Profundidad: de 1.5 m a 3.5 m.

Montes.

Los montes más importantes son:

El Líbano:

Que quiere decir, blanco. Se halla al noroeste de Palestina. De aquí son los famosos cedros.

Cuernos de Hatin o "Las Bienaventuranzas":

Al oese de Tiberia, aquí Jesús pronuncio su famoso "Sermón del Monte".

Tabor:

Grande y hermosa montaña ubicada al noreste de la llanura de Esdraelón.

Gilboa:

Constituye el ramal noreste del Monte Efraín.

Carmelo:

Aquí fueron escondidos los cien Profetas de la impiedad de Jesabel y sustentados por Abdías.

Eval y Gerizim:

Montes de Samaria, están separados por vallesitos en cuya entrada se encontraba la antigua Siquem. En estos montes se renovó el pacto, poco después de la conquista.

Sión y Moria:

Eminencias sobre las cuales estaba construida Jerusalén. El arca fue guardada en Sión hasta que Salomón la transfiriera al Templo que había construido sobre el Monte Moria.

De los Olivos:

Situado a 1.5 Km. al este de Jerusalén, de la cual está separado por el valle de Cedrón.

Hermon:

Forma el limite noreste de Palestina.

Características Históricas.

Cerca del 2,300 A.C se hicieron presente los amorreos en Palestina y en el 1,900 A.C. entraron los cananeos. Llegaron otros como los horitas, jebuseos e hititas.

Políticamente Palestina estaba formada por muchas ciudades-estados. En el siglo XIII y XII por las costas entraron las gentes del mar, los filisteos y por el sur y el este los israelitas.

Josué presentó dificultades para la conquista y al terminar los Israelitas su campaña, aún quedaban sin conquistar Jebús, Ajalón, Saalbim y Gezer en el sur las ciudades amuralladas a los lados de Esdraelon, como también, Aco y Aczib en la costa Septentrional y Bet-Semes y Bet- Anat en la alta Galilea.

Repartición de Palestina Entre las Doce Tribus:

Palestina fue repartida en forma desigual entre las doce tribus de Israel. La región transjordánica fue cedida a las tribus aguerridas y ricas en ganado. El resto de las tribus se ubicaron al occidente del Jordán.

Tribus de Palestina Oriental: Rubén, Gad, Manasés

Tribus de Palestina Occidental: Simeón, Judá, Benjamín, Dan, Efraín, Manasés, Isacar, Aser, Zabulón, Neftalí.

El Reino Unido.

Después de la muerte de Josué, el pueblo de Israel se encontraba como una débil barquilla a punto de zozobrar. Nunca había descendido tanto en sus valores morales. Los escritores bíblicos llamaron a este período "el tiempo en que cada cual hacía lo que quería".

Esta situación y la influencia de las demás naciones, vinieron a impulsar al pueblo a solicitar a Samuel, último juez de Israel, que les pusiera un rey que dirigiera la nación. Así comenzó lo que conocemos como la época de la Monarquía y el Reino Unido.

Saul, primer rey de Israel fue un gobernante incapaz, que se dejó llevar más bien por su propio instinto y por las presiones del pueblo. Esto lo llevó a ser desechado por Dios quien escogió a un humilde pastor en Belén. El gran rey David. Este fue uno de los mejores gobernantes del pueblo. Bajo su reinado libró y aseguró a Israel de todos sus enemigos. Conquistó Jerusalén y la convirtió en capital del reino. Muchos pueblos se sometieron a él y preparó el camino de tal forma que su hijo Salomón reinara sin dificultades.

En el tiempo de Salomón el imperio alcanzó dimensiones tales que era el más grande de aquella época, extendiéndose desde el lindero meridional entre Israel y Egipto, hasta el curso superior del Eúfrates al noreste. Fue tal su fama que la Biblia dice que todos procuraban ver el rostro de este hombre. A él se le debe la obra arquitectónica y religiosa más sublime de aquellos tiempos en Israel, el templo.

El reino dividido. Israel y Judá.

La causa fundamental de la división de los dos reinos fue el ascenso de Roboam, hijo de Salomón al trono. El país se dividió entre el reino del norte o Israel y el reino del sur o Judá.

El reino del norte dirigido por Jeroboam I escogió como capital a Siquem, ciudad central y religiosa pero indefensa. Luego se trasladó a Tirsa y esta fue la capital hasta la fundación de Samaria. De los 20 reyes que tuvo la comunidad de Israel ninguno hizo lo bueno ante los ojos del Señor. El más malo de todos fue Acad y su mujer Jesabel ya que introdujeron el culto a Baal en el pueblo. Entre los Profetas que condenaron se encontraba Elías, Eliseo, Amos, Oseas, etc.

La caída de Samaria y deportación del pueblo de Israel sucedió en el año 721 A.C. por Sargón II, en el año de su ascenso al trono, el pueblo fue transportado a las provincias de Mesopotamia, y Habór, comarca de Asiria al este del Éufrates.

Reino de Judá:

Su primer rey fue Roboam. En sentido general sus reyes hicieron lo bueno ante los ojos del Señor con la excepción de algunos entre los cuales se encontraban. Ocozías (el peor de los reyes de Judá) Atalía, Manasés, etc.

Los Profetas que ministraban en esta comarca fueron: Isaías, Miqueas, Sofonías, Jeremías, etc.

La caída de Jerusalén (capital de este reino) ocurrió en el año 587 A.C. por Nabucodonosor rey de Babilonia.

Palestina en el N.T.

La Geografía política de Palestina en el N.T estaba formada por Circunscripciones, Monarquías y Provincias.

Para facilitar el estudio dividiremos los grupos de provincias en dos partes:

Provincias al Oeste del Jordán.

Judea:

Era la más grande de Palestina, pues abarcaba el territorio que antiguamente correspondía a las tribus de Judá, Simeón, Dan, y Benjamín. Los Romanos pusieron como rey de Judá a Herodes.

Samaria:

Era la provincia central de Palestina, situada entre Judea y la cordillera del Carmelo. Los samaritanos tenían la reputación de ser gentes descontentas que sabían abrigar sentimientos de odio y venganza. Existía una gran división entre judíos y samaritano pues para los judíos los samaritanos se habían mezclado con las naciones paganas y por eso no pertenecían al pueblo santo del Señor, hasta que los expulsaron definitivamente del templo de Dios.

Galilea:

La más Septentrional de las provincias occidentales, comprende todos los territorios al norte de Samaria hasta el monte Líbano, extendiéndose de este a oeste entre el mar Mediterráneo y Fenicia y Mar de Galilea, se llamaba "Galilea de los Gentiles", en razón de hallarse poblada de fenicios, árabes, egipcios, sirios, etc.

Más tarde se establecieron allí algunos Judíos, entre los cuales se encontraba la familia Macabea y algunos patriotas que habían seguido a Matatías. Fue pues entre aquella gente que nuestro Salvador encontró su mejor aceptación, sus primeros discípulos y agresivos misioneros.

Provincias al Este del Jordán:

Perea:

Designada en el N.T. como "la otra parte del Jordán", se aplicaba a la franja del terreno que se extendía a lo largo del Jordán desde un poco al sur de Pella hasta Arnón.

Decápolis:

Deca: diez, y Polis: ciudad. No era un territorio preciso, por consiguiente no debe considerarse como una Jurisdicción Política. En el sentido más limitado de la palabra se refiere a diez ciudades griegas bajo la protección del Gobernador de Siria.

La Marcha del Cristianismo al Occidente.

Sinopsis breve de los viajes de Pedro y Pablo.

Viajes de Felipe y de Pedro.

Estos viajes se iniciaron producto a la tempestad de persecución que se desencadenó sobre la Iglesia después de la muerte de Esteban.

Primeramente Felipe se dirigió a Samaria, donde tuvo un notable éxito entre los Samaritanos. Ellos sirvieron de puente entre los Judíos "Legítimos" y los gentiles, pues al admitir a los creyentes de esa raza mixta en el seno de la Iglesia, la puerta estaba abierta para dar la bienvenida a los paganos.

De Samaria el Espíritu impulsó a Felipe a un punto solitario entre Jerusalén y Gaza donde tuvo el memorable encuentro con el Etíope.

Después fue arrebatado por el Espíritu hacia Azoto, desde este lugar se fue a predicar el Evangelio en muchas de las ciudades de la llanura Marítima. Hasta llegar a Cesarea.

El Apóstol Pedro comenzó su obra en Lidia, donde curó al paralítico y realizó una obra misionera de gran valor para la Iglesia.

De ese lugar se encaminó a Jope, pues fue llamado urgentemente con motivo del fallecimiento de Dorcas y una vez más el poder del Señor se manifestó a través de él pues logro resucitarla.

También recibió en esta ciudad la visión celestial donde el Señor le comunicó el propósito de formar un nuevo pueblo compuesto de gentiles y judíos que disfrutasen igualmente de la plenitud de la salvación. Por último se dirige a Cesarea para cumplir con el mandato del Señor.

Viajes Misioneros de Pablo.

Primer viaje: Asia Menor vía Chipre.

La Iglesia de Antioquía separó a Pablo y a Bernabé para un nuevo ministerio, acompañados de Juan, salieron al primer viaje misional (47-48 D.C.) del puerto de Seleucia hacia Chipre, donde ya se había fundado la Iglesia. Luego navegaron a Perge de Panfilia y de allí Juan regresó a Jerusalén. Haciendo una gran gira por Galacia al sur, establecieron Iglesias en Antioquía de Pisidia, Iconio, Listra y Derbe. Regresaron por las ciudades de Asia y volvieron a Antioquía de Siria donde informaron a la Iglesia. Su estrategia durante esta misión en Asia fue predicar primero en las Sinagogas de cada ciudad, y cuando era necesario salían a predicar entre los gentiles. Así se añadían a la Iglesia muchos miembros más. Algunos piensan que Pablo escribió Gálatas en este tiempo

Segundo viaje: Europa vía Asia Menor. (49-51 D.C)

El segundo viaje lo emprendió con el objeto de confirmar las Iglesias que habían establecido en el viaje anterior. En esta ocasión se hizo acompañar de Silas, cuando llegaron a Listra invitaron a Timoteo a unirse a ellos. Después de predicar en Frigia y Galacia del norte. Llegaron a Troas, donde Pablo tuvo la visión del varón Macedonio y donde se les juntó Lucas el médico. Atravesaron Macedonia y fundaron Iglesias en Filipos, Tesalónica, Berea, Atenas y Corinto. Desde Corinto Pablo escribió, 1 y 2 e Tesalonicenses a la joven Iglesia donde había tenido un breve pero eficaz ministerio hacía pocos meses.

Después de un año y medio en Corinto, regresó a Antioquía de Siria pasando por Éfeso y Cesarea.

Tercer viaje: Éfeso y Macedonia.

A pesar de las Iglesias que fundó, de los convertidos que congregó, de los milagros que obró y de las innumerables pruebas que soportó, Pablo no estaba dispuesto a dormir sobre sus laureles, y emprendió su tenaz viaje.

Comenzó volviendo a las regiones de Galacia y Frigia, donde confirmó a los discípulos y los instruyó respecto de la ofrenda.

Este tercer viaje misional (53-58 D.C.) tiene especial interés por el prolongado ministerio del Apóstol en Éfeso: "Todos lo que habitan en Asia, Judíos y Griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús..." Hech. 19:10.

Seguramente el alcance del ministerio de Pablo se extendió a través de los que se convirtieron en este importante centro comercial y cultural de la provincia de Asia.

Algunos creen que en esta ocasión escribió Filipenses y tal vez otras epístolas como las de Corintios y Romanos entre otras.

Viaje a Roma.

En Jerusalén Pablo fue apresado por los Judíos quienes estaban celosos por el ministerio que el gran Apóstol había realizado entre los gentiles (58 D.C.), de allí fue trasladado a Cesarea donde presentó su defensa ante el Gobernador Félix, ante su sucesor Festo y ante el rey Agripa. Al fin apeló al Emperador Romano. (58-60 D.C.)

Después de un viaje azaroso en el cual naufragó la nave en que viajaban, llegó a Melita donde los habitantes del lugar consideraban que era un "dios" por cuanto había escapado al veneno de una víbora. Por último llegó a la capital del Imperio y permaneció prisionero durante dos años en una casa alquilada. Durante esta

reclusión recibió visitas, pudiendo así continuar su ministerio, en este lapso es probable que escribiera Efesios, Colosenses, Filemón y Filipenses. Hay una opinión de que Pablo fue puesto en libertad y realizó visitas a otras ciudades como Colosa, Filipos, Nicópolis, Mileto, Creta, Troas, Éfeso. Finalmente fue nuevamente apresado por Nerón y decapitado. (67 D.C.)

Ciudades importantes en los viajes de Pablo.

1. Región de Galacia.

El antiguo reino ético de Galacia es ubicado al norte de la gran meseta interior de Asia Menor. Pablo en su primer viaje misionero pasó por este lugar donde fundó iglesias en algunas ciudades como Antioquía de Pisidia (en el corazón de Asia Menor) esta ciudad dominaba las rutas comerciales entre Éfeso y el Oriente. Como cede del procónsul romano gozaba de muchos privilegios y era una ciudad de mucha importancia en la época de las visitas de Pablo y Bernabé. Es por eso que el apóstol elige la región de Galacia como punto estratégico de su predicación, porque así lograba conexión con muchos pueblos donde pensaba establecer iglesias.

2. Atenas.

Ciudad capital de Ática en Grecia situada en el golfo Sarónico a 74 Km. de Corinto. Atenas era famosa por su devoción a los dioses y allí había abundancia de templos, estatuas y altares. Cuna de grandes filósofos como Platón, Aristóteles. De las tres grandes ciudades universitarias: Atenas, Tarso y Alejandría, Atenas era la más famosa. Filón el alejandrino dijo que los atenienses eran mentalmente los más penetrantes de todos los griegos.

En tiempos de Pablo era conocido el deseo que tenían los atenienses de oír novedades, pero los pensadores se dividían en dos escuelas de filosofía muy importantes: Estóicos y Epicúreos. Por su énfasis en la razón como la ley suprema de la vida y su enseñanza del panteísmo, el estoicismo, etc, no tenían mucho en común con la doctrina de Pablo.

Cuando Pablo presentó su mensaje en medio del Areópago tuvo muy escaso éxito, no obstante cumplió con un deber que para él era más importante que la vida misma. A Pablo sólo le importaba una cosa, y esta era que todos oyeran el mensaje de la cruz.

3. Antioquía de Siria.

Ciudad situada sobre el río Orontes a 26 Km. del Mediterráneo. Tenía una situación geográfica ideal. Llegó a ser la tercera ciudad de todo el Imperio, Roma era la primera y Alejandría la segunda. Casas lujosas adornaban su calle principal (6 Km.) y los emperadores acostumbraban a contribuir a su belleza general. Aunque Antioquía tuvo fama de ciudad pagana, ocupó también un lugar prominente en la historia del cristianismo.

Antioquía recibió en impacto del mensaje evangélico poco después del martirio de Esteban y fue allí donde por primera vez se predicó el evangelio a los paganos, y los creyentes fueron llamados cristianos. Fue un centro muy importante de operaciones misioneras de Pablo ya que sus características económicas y geográficas permitían el desarrollo mundial del cristianismo.

Ciudades Importantes. (Continuación) Divisiones del tiempo.

4. Corinto.

Ciudad capital de la provincia romana de Acaya, en el territorio de Grecia.

Cuando Pablo llevó el evangelio allá en el año 51 D.C. encontró una ciudad relativamente joven y sin manchas de las arraigadas tradiciones socio-culturales que poseían a otras ciudades. Por tanto, los Corintos estaban más dispuestos a recibir nuevas ideas. Más siendo ciudad porteña, visitada continuamente por innumerables marinos que se encontraban lejos de sus hogares, Corinto llegó a ser un centro de inmoralidad a tal grado que la palabra "corintizar" era sinónimo de fornicar.

La inmoralidad predominaba hasta en la religión. En el templo de Afrodita, la diosa del amor, se mantenían mil sacerdotisas que practicaban la prostitución sagrada. La iglesia de Corinto llegó a ser una de las principales fundadas por Pablo, pero éste no dejó de censurarles ya que la influencia maligna de la depravada ciudad quería penetrar en la iglesia cristiana.

5. Éfeso.

Ciudad del occidente de Asia Menor, y centro importante en la historia de la iglesia primitiva. Estaba situada entre Mileto y Esmirna.

Según hechos Pablo visitó Éfeso en dos ocasiones hacia fin de su segundo viaje misionero, cuando iba con prisa hacia Jerusalén.

Éfeso era el centro administrativo y religioso de la provincia romana de Asia. El templo de Diana, es considerado una de las siete maravillas del mundo. Fueron impresionantes la superstición y el ocultismo que florecían a la sombra del culto a esta diosa, cuyas características eran semejantes a las de la diosa oriental de la fertilidad.

Producto del trabajo misionero de Pablo, y otros más, se convirtieron tantas personas a Cristo, que los fabricantes de ídolos vieron en peligro su negocio, y provocaron el tremendo alboroto relatado en el libro de los Hechos.

Divisiones del Tiempo.

Divisiones del día.

Mañana, hasta las 10 de la mañana.

Mediodía, hasta las 2 de la tarde.

Tarde, hasta las 6 de la tarde.

Divisiones de la Noche.

Primera Vigilia (Vela) hasta la media noche.

Vigilia del medio, hasta las 3 de la mañana.

Vigilia tercia, o de la mañana, hasta las 6 de la mañana

Los meses:

Eran meses lunares de 29 a 30 días alternativamente, arrojando 354 días aproximadamente cada año. Para acomodar este año lunar de 354 días, al año solar de 365 días, se intercalaba un mes Supletorio cada tres o cuatro años. Este mes se llamaba Vedar o Adar-Segundo.

LA GEOGRAFIA FISICA DEL MUNDO DE LA BIBLIA

LA GEOGRAFIA FISICA DEL MUNDO DE LA BIBLIA

Los individuos y los pueblos no viven en el vacío. Las casas que fabrican, las actividades comerciales y las gestiones políticas que los distinguen, y aun las herramientas y armas que utilizan, revelan el ambiente físico en el cual viven. El clima y el terreno determinan las labores agrícolas, la forma de vestir y el tipo de vivienda. La flora y la fauna afectan los hábitos alimentarios. El comercio y el desarrollo industrial están íntimamente relacionados con la materia prima disponible y el acceso a los mercados de una región. La industria marítima se relaciona con la disponibilidad de puertos y el acceso al mar. Incluso la ubicación de las ciudades no es accidental; por lo general están ubicadas en lugares estratégicos para el comercio y el transporte. La topografía de la región afecta sustancialmente las fronteras y la administración de las ciudades. Es por todo eso por lo que nos detenemos aquí a estudiar el mundo tras los relatos bíblicos. El conocimiento de ese mundo nos ayudará en la recta comprensión e interpretación del texto bíblico.

La geografía física del mundo de la Biblia

Ante todo, debemos darnos cuenta de que el mundo de la Biblia no es sólo el territorio conocido como «Tierra Santa», es decir, Palestina. Si bien es cierto que Palestina es de suma importancia en la historia bíblica, el contexto geográfico que la rodea no lo es menos. Por lo tanto, antes de considerar la geografía de Palestina, daremos un breve vistazo a su contexto geográfico.

Babilonia: En un principio, el territorio de Babilonia se extendía desde el Golfo Pérsico hasta la latitud 34° norte, y se encontraba rodeado por los ríos Tigris y Éufrates. Limitaba al norte con Asiria y Mesopotamia, y al sur con el Golfo Pérsico. Al este, separado por una cadena montañosa, estaba Elam, y al oeste, el desierto Árábigo. (Mapa 1)

Pero las conquistas babilónicas extendieron su territorio, hasta ocupar Nínive y toda Asiria, Armenia, Palestina, Siria y Egipto.

Su privilegiada situación geográfica entre los dos ríos, Éufrates y Tigris, le dio mucha prosperidad, pues su territorio era irrigado por numerosos canales que hacían de esa tierra un lugar fértil, que alimentaba a una gran población.

Asiria: Asiria fue en un principio una provincia de Babilonia. Se desconoce el tiempo de su independización, pero sabemos que ocurrió en algún momento de la vida del rey babilónico Hammurabi (1728–1686 a.C.). Su primera capital fue Asur, que posteriormente fue sustituida por Nínive.

Asiria se encontraba en el llano de Mesopotamia. Su límite norte eran los lagos Van y Urmia; al este tenía a Media, y al oeste el río Éufrates; en el sur, su límite era Babilonia

(Mapa 1). Su territorio medía unos 450 km. de norte a sur, y unos 257 km. de este a oeste. Era un territorio altamente fértil y poblado. Sus habitantes fueron prósperos y civilizados.

Siria: Geográficamente hablando, Siria es toda la región comprendida entre el continente asiático y el continente africano, entre la costa del Mediterráneo y el río Éufrates. Pero políticamente la región se ha dividido en Siria, al norte, y Palestina, al sur.

Toda la región de Siria está conformada por la costa oriental del Mediterráneo y el territorio que va desde el monte Tauro hasta cerca del Mar Rojo, que a su vez consta de dos cadenas montañosas y un extenso valle entre ambas. Las montañas son el límite con el desierto. (Mapa 1)

Desierto de Sinaí: Está formado por todo el territorio entre Egipto y Edom. Tiene forma de triángulo, con el Mar Rojo al oeste y el Golfo de Aqaba al este. Su área total consta de unos 51.800 km². Dos terceras partes de su territorio carecen totalmente de agua, y su suelo es duro. Hay una franja de unos 32 km. de terreno arenoso situado entre el Mar Rojo y los lagos Amargos (al este), y varias lomas de piedra caliza (al oeste). También encontramos la Cordillera de Granito, que es la parte más regada del desierto, y por eso constituyó la mejor región de paso entre Egipto y Edom. Luego está el valle de Arabá, entre el Mar Muerto y el Golfo de Akaba (16 km. de ancho por 193 de largo), rodeado de montañas y con numerosos manantiales (Mapa 2).

Egipto: Se encuentra al noreste de África. Su territorio se extendía desde la costa del Mar Mediterráneo (norte) hasta la primera catarata del río Nilo (sur). Al este, sus límites son Arabia y el Mar Rojo, y al oeste está el gran desierto (Mapa 2). La población de Egipto se situó siempre alrededor del río Nilo. La fertilidad del territorio se debe al Nilo y a su inundación anual, la cual es provocada por las lluvias que caen en el territorio donde nace el río. En Egipto nunca llueve, pero el río riega toda la región, manteniéndola fértil, pues la inundación deja depósitos de agua cada año.

Asia Menor: En la época del Nuevo Testamento, Asia Menor estaba dividida en varias provincias romanas y estados clientes: Asia, Bitinia y Ponto, Galacia, Cilicia y Capadocia (Mapa 3). Dentro de su geografía se incluyen también varias islas cercanas: Chipre, Patmos, Rodas, Samotracia, Cos, Asón, Mitilene, Quio, Cnido. En toda la región de Asia Menor ubicamos ciudades que, de una u otra manera, jugaron un papel importante en la historia del Nuevo Testamento, como Tarso, Derbe, Listra, Iconio, Antioquía de Pisidia, Perge, Atalia, Hierápolis, Laodicea, Colosas, Filadelfia, Sardis, Esmirna, Tiatira, Éfeso, Pérgamo y Tróade. (Véase Mapa 4)

Palestina: Pasemos ahora a considerar el territorio donde se desarrolla la mayor parte de la historia bíblica.

Nombre: El nombre de Palestina está relacionado con la palabra «filisteos», cuyo país se llamó Palesto (800 a.C.) y Palóshet (Ex 15.14; Is 14.29,31).

Sin embargo, este no es el nombre utilizado en la Biblia. Surgió más bien del lenguaje administrativo del Imperio Romano, cuando la provincia de Judea comenzó a llamarse «Siria-Palestina» o «Palestina». En el Antiguo Testamento se le llama de diferentes maneras:

- «La tierra que yo, el Señor, juré dar a los antepasados de ustedes»
- «Tierra prometida»
- «Tierra de Canaán»
- «Tierra de Israel» (el término más utilizado)
- «Tierra de los hebreos»
- «Tierra santa»

«Siria-Palestina»

«Canaán» (Gn 12.5; Ex 15.15) es el término que se usó cuando ese territorio era sólo una esperanza o una promesa. Luego que los israelitas ocuparon la tierra, el término dejó de usarse. El nombre «Canaán» probablemente significa «rojo-púrpura», en alusión a un tipo de tinte que se elaboraba en la región.

Límites: los límites de Palestina, de norte a sur, son conocidos en la Biblia así: «Desde Dan hasta Beerseba» (Jue 20.1), y en algunos textos es algo más amplia: «Desde el río de Egipto hasta el río grande, el Éufrates» (Gn 15.18; estos son conocidos como los límites ideales). Mide, más o menos, entre 320 y 380 km, desde Dan, al norte, hasta el límite sur en la península de Sinaí. La frontera norte se extendía desde Tiro, en la costa del Mar Mediterráneo, hasta Damasco. La frontera sur va desde el río de Egipto hasta la parte sur del Mar Muerto. (Véase Mapa 5)

De oeste a este, los límites van desde la costa mediterránea hasta la depresión del Jordán. La longitud varía, de 50 km. por el norte a unos 80 km. por la zona sur del Mar Muerto. Como la meseta montañosa al este del Jordán (unos 30 km.) por Transjordania no debiera considerarse territorio israelita, toda la extensión sería de unos 23.000 km². (un poco mayor que Bélgica y mucho menor que Suiza; Costa Rica mide aproximadamente 50.000 km²).

Palestina está claramente dividida en cuatro franjas casi paralelas, que corren de norte a sur (Mapa 6). Desde el este hacia el oeste, esas franjas son:

«**Montañas de Transjordania**»: Esta cordillera, situada al este de Palestina, forma una sección alta de terreno que se divide en subregiones por los ríos Yarmuk, Jaboc, Arnón y Zereb (Mapa 5). La región, de acuerdo con los relatos bíblicos (Jos 18.7–10), perteneció por algún tiempo a Rubén, Gad y Manasés, durante el período de los jueces (Mapa 7). El control israelita de esta región fue esporádico.

Los cuatro ríos que se encuentran en sus suelos señalaron, durante diversos períodos, las fronteras orientales de los pueblos vecinos de Israel. Desde el sur, el primer pueblo es Edom, que ocupaba 170 km. de territorio entre el golfo de Akaba y el río Zereb (Mapas 5 y 7). Los edomitas fueron sometidos por David (2 S 8.13–14) y, posteriormente, durante el reinado de Salomón, los israelitas explotaron sus minas de cobre y de hierro. Al norte se encuentran los pueblos de Moab y Amón, cuyos dominios se extendían 130 km. entre el Zereb y el Jaboc (Mapas 5 y 7). Entre estos pueblos no existía una frontera natural definida. Y finalmente, más al norte, entre el Jaboc y el Yarmuk, a unos 55 km. de distancia, se encuentra la región de Galaad: rica en bosques, ganadería y agricultura; famosa también por sus perfumes y sus hierbas medicinales (Jer 8.22; 46.11).

«**Depresión del Jordán**»: Es la parte geográfica más distintiva de Palestina. La depresión llega hasta 400 m. bajo el nivel del mar, y se extiende desde el norte, en Siria y el Líbano, y continúa al sur del Mar Muerto, por el desierto de Arabá, por la costa este de África.

El río Jordán, que divide la región en Cisjordania y Transjordania, recibe sus aguas de las faldas del Monte Hermón y de la región de Dan, y desemboca finalmente en el Mar Muerto. A través de su trayectoria, se producen tres lagos: el antiguo lago Huleh (Mapa 5) o «aguas de Merom» (Jos 11.5,7)—drenado por Israel en 1967—; el de Galilea—también conocido como Tiberias o Genesaret, a 260 m. bajo el nivel del mar—, y el Mar Muerto—a 390 m. bajo el nivel del mar—. El lago de Galilea se consideraba como el centro de la provincia de Galilea. En su lado occidental son frecuentes los remolinos, pero su agua es dulce y abundante en peces. El Mar Muerto es salobre y rico en aguas sulfurosas, y quizá

contenga en sus profundidades fuentes termales; su amargor y concentración de sustancias es notable debido a la constante evaporación.

El río Jordán fluye a través de una franja geológica excepcional. Partiendo de Turquía, el valle que enmarca el río continúa a través de Siria, Líbano, Palestina y el mar Rojo; finalmente resurge en el continente africano. Es la falla geológica más profunda y larga de la tierra: su extensión es de 6.500 kms. Las aguas del Jordán viajan en rápido y lodoso zigzag. Debido a su profundidad no se puede utilizar con facilidad para el riego, pero son sus afluentes los que favorecen el riego, la humedad y las cosechas de la zona.

«Montañas de Palestina» o «Cisjordania»: Esta franja geográfica ha sido testigo de gran parte de la historia bíblica. Incluye una serie de montañas, colinas y valles entre el Jordán y el Mediterráneo. Por esta cordillera se riega la región. A un lado de sus pendientes, las aguas llegan a la llanura de la costa del Mediterráneo; y al otro, al valle del Jordán. Esta sección central de Palestina se ha dividido en tres secciones: Galilea, al norte; al centro Samaria; y Judá, al sur. Entre Galilea y Samaria se interponen las llanuras de Esdraelón y Jezreel.

La región de Galilea se divide en dos secciones de importancia. La alta Galilea, que mantiene una altura media de 600 m., cuenta con la cima más alta de la región: el monte Yermac, o Merom, con una altura aproximada de 1.208 m. (Mapa 5) La parte baja, cuyos montes no superan los 600 m., cuenta con el Tabor, con una altura de 588 m.

Sobre las famosas «Alturas de Golán» se levanta el monte Hermón (Mapa 5), con sus nieves perpetuas. La cadena de montañas que incluye el Monte Carmelo (Mapa 5), escenario de la gran lucha de Elías con los profetas de Baal (1 R 18.1–40), se extiende a lo largo de 24 km., y alcanza una altura de 546 m.

Luego de la llanura de Jezreel se encuentran las montañas de Samaria, con sus montes Ebal y Gerizim (Mapa 5), cuyas cimas llegan a los 940 y 881 m. respectivamente. Hacia Jerusalén, en Baal Jasor, al norte de Betel, la altura alcanza los 1.016 m.; y el monte de los Olivos se alza a 818 m. Por último, los montes de Judá se extienden por una región de 70 km. de largo por 20 km. de ancho, desde Jerusalén hasta Beerseba.

Las ciudades y poblados más importantes de Palestina se encontraban en esta región de la cordillera central (Mapa 11). De norte a sur se pueden identificar, entre otras, las siguientes: en la región de Galilea, Nazaret y Cafarnaúm; cerca del monte Carmelo se identifica a Meguido; Jezreel está emplazada en las faldas de los montes Gelboé (2 R 9–10); en la región de Samaria se encuentran Siquem, Tirsa y Samaria; hacia el sur se distinguen Silo, Betel, Mizpa, Rama, Geba, Gabaón, Gibeá y Jerusalén; finalmente, hacia el sur de la Santa Ciudad, Belén, Hebrón y Beerseba.

Nazaret es una aldea meridional de las sierras de Baja Galilea, sobre la llanura de Esdraelón. Allí tuvo su viña Nabot, y su tierra fue testigo de las derrotas de Saúl. Allí estuvo la casa de Eliseo, se dieron los sacrificios del profeta Elías, y creció Jesús como «el hijo del carpintero».

«Llanura costera del Mediterráneo»: Esta se encuentra al oeste de Palestina. De norte a sur, la llanura se presenta casi en forma rectilínea desde el golfo de Alejandreta—en la sección noreste de la cuenca—, hasta Gaza y Rafia, donde gira hacia el oeste (Mapa 8). Cruza las costas de Siria, Líbano—antigua Fenicia—y Palestina.

Por la costa, los límites naturales de Palestina lo señalan la desembocadura del río Leontes, en el norte, y del río de Egipto al sur: 340 km. de costa (Mapa 8). Sus playas no incluyen ningún puerto natural de importancia; por esa razón los habitantes de esa sección de Palestina no desarrollaron vías marítimas de importancia, cosa que sí hicieron los

fenicios, sus vecinos del norte. Durante la monarquía del Antiguo Testamento, el puerto principal estaba en Jafa (2 Cr 2.15; Jon 1.3).

El monte Carmelo divide la región en dos secciones: el tramo norte es estrecho; el sur se ensancha y presenta tres llanuras: la de Dor, la de Sarón y la de Filistea. En esta última llanura se encuentran las cinco ciudades filisteas: Ecrón, Azoto, Ascalón, Gat y Gaza (Mapa 9).

Entre las montañas de Judá y la costa del Mediterráneo la Biblia identifica una región con el nombre de «Sefela»—término hebreo para «tierras bajas»—. Es una zona intermedia entre la llanura y la montaña, que incluye ciudades de importancia como Gezer, Bet-semes, Azeca, Maresá y Laquis (Mapa 9). Su fertilidad (1 R 10.27; 2 Cr 1.15; 9.27) es proverbial, y su posición estratégica le dio celebridad.

Es aquí donde se desarrolló la historia bíblica casi en su totalidad. Un escenario muy pequeño: de Jerusalén a Samaria sólo hay 55 km. de distancia.

A pesar de sus limitaciones físicas, Palestina es una región de importancia múltiple. Desde comienzos de la historia ha jugado un papel protagónico en la vida política, comercial y cultural de la región. Tiene una superficie configurada por mares, ríos, montañas y valles. En sus terrenos se encuentran la tierra de Jericó—la ciudad más baja de toda la tierra—, que es quizás el asentamiento urbano más antiguo de la humanidad, y el Mar Muerto, que es el punto más profundo del globo terráqueo.

En esa región tan pequeña, cada ciudad, cada monte y cada río tiene una potencialidad arqueológica de importancia. Y la evaluación e interpretación de los descubrimientos arqueológicos en Palestina han contribuido sustancialmente a una mejor comprensión de las culturas que vivieron en esos territorios.*

La ubicación geográfica de Palestina pone de manifiesto su importancia geopolítica. La región donde se llevaron a cabo muchos de los grandes acontecimientos descritos en la Biblia está situada en el punto de confluencia entre Eurasia y África, entre Oriente y Occidente, entre los valles del Nilo y el Río Éufrates.

Clima: El clima de Palestina está determinado por la posición geográfica, la configuración de la región y la proximidad al desierto. Aunque posee variedad en el clima, por lo general se reconocen en la región dos estaciones fundamentales: el invierno, con su temporada de lluvias; y el verano, que es un período de gran sequía. Las llamadas «lluvias tempranas» llegan en el otoño, y con ellas comienza el calendario agrícola. El período de mayor lluvias en Palestina se manifiesta desde diciembre hasta marzo; y las llamadas «lluvias tardías», tan importantes para la cosecha, se producen en abril y mayo (Jer 3.3; Am 4.7).

Palestina está enclavada entre el mar y el desierto, y las lluvias se producen en el mar, desde el oeste de la región. La precipitación pluvial decrece de oeste a este, aunque ese efecto es aminorado por la altura de las montañas. La lluvia se precipita mayormente al oeste de la cordillera de Cisjordania y de Transjordania (Mapa 6). La precipitación pluvial anual en la costa y en Jerusalén es de 24–26 pulgadas; en Meguido, 16, y al sur de Hebrón, 12.

La temperatura en la costa durante los veranos es por lo general caliente, aunque en las montañas es más placentera. En la cordillera, como en Jerusalén, a veces cae nieve.

Durante el verano es común ver incendios forestales. En el desierto, arden los cardos y la hierba en varios kilómetros, lo que hace que muchos animales salgan de sus madrigueras.

Durante el año del oeste soplan vientos que, con la ayuda del mar, cumplen dos funciones importantes en la vida de Palestina. En el invierno, esos vientos húmedos

provenientes del mar hacen contacto con las montañas frías y dejan caer su humedad, causando las lluvias invernales. En el verano, esos vientos vienen del noroeste y, por eso, son más secos. Al entrar en contacto con el calor del verano no se producen lluvias, pero sí una brisa fresca que reduce el calor del día.

Al este del Jordán y al sur del Neguev está el desierto, donde es mínima la precipitación pluvial. En esa región los cambios bruscos de temperatura producen vientos cálidos y secos que pueden tener efectos devastadores para la agricultura palestina. De particular importancia son los vientos «sirocos», que se producen al comenzar el otoño y al finalizar la primavera. Los profetas de Israel identificaron esos vientos con la ira de Dios (Is 27.8; Ez 17.10; Os 13.15).

El clima de Palestina hace de la región uno de los lugares más saludables del mundo. La temperatura promedio anual varía entre los 17° y 22°C. Los días más calientes no pasan de los 33°C, y el frío durante el invierno rara vez baja al punto de congelación. En febrero la temperatura promedio es de 8°C, sube a lo largo de marzo y abril, de 13°C a 16°C. Para mayo y junio la temperatura sube de 18°C a 25°C; en julio y agosto se mantiene cerca de los 27°C; en septiembre y octubre baja de 27°C a 22°C. Después de las lluvias de noviembre la temperatura baja casi a 17°C, y en diciembre llega a bajar hasta casi 11°C. Luego, en enero, debido a la nieve, los vientos fríos y el poco sol, la temperatura llega a bajar hasta 8°C.

Esa variación de temperatura a lo largo del año ha hecho de los habitantes de Palestina personas sumamente adaptables y resistentes. Su contextura corporal es lo bastante elástica para resistir los cambios.

Flora y Fauna: La flora de Palestina puede brevemente listarse bajo tres grandes divisiones. **Cereales:** Trigo, cebada y mijo (millo). **Frutas:** Olivos, uvas, manzanas, almendros, granados, higos, moras, nueces, plátanos y naranjas. **Árboles:** Pinos, cedros, terebintos, robles, tamariscos, sicómoros, eucaliptos y palmeras.

Algo similar se puede hacer con la fauna. **Animales no domesticados:** Leones, hienas, chacales, gacelas, jabalíes, lobos, zorros, osos, ciervos, corzos, escorpiones, langostas. **Aves:** cigüeñas, gavilanes, halcones, águilas, cuervos, perdices, palomas y tórtolas. **Peces:** se han contado hasta hoy 30 especies diferentes. **Animales domésticos:** ganado vacuno, bueyes, caballos, asnos, cerdos, ovejas, cabras, camellos.

Geografía humana y económica

Desde la antigüedad hasta ahora, el país se ha ido empobreciendo por culpa del hombre. En épocas antiguas las zonas montañosas de ambos lados del Jordán fueron bosques que, debido a la deforestación, ya no existen. Esto ha provocado la erosión de sus suelos. De hecho, el país nunca fue rico. La economía del país es esencialmente pastoril y agrícola. La estepa y la montaña no le permitieron producir tanto para una población grande.

Población: En la primera parte del siglo VIII a.C. (época de prosperidad económica) había menos de 800.000 habitantes. La población del Reino del Norte no llegaba a 300.000 habitantes, y Judá era tres veces menor. Agregando la población de Amón, Moab y Edom, nunca llegaron a más de un millón de habitantes.

Las ciudades del Antiguo Testamento eran muy pequeñas y poco pobladas. Las ciudades importantes eran de unas cuantas hectáreas y algunos millares de habitantes. Otras poblaciones (en este caso, por sus características se les consideraría aldeas) medían menos de una hectárea y contaban con menos de mil habitantes.

Jerusalén en Judá, y Samaria en Israel, eran ciudades de gran extensión, pero no contaban con más de 30.000 habitantes.

Las ciudades se construían cerca de una fuente, o sobre una capa de agua subterránea.

En cuanto a Palestina, las regiones más pobladas eran: el borde de la llanura de Esdraelón, la baja Galilea, la vertiente oeste de la montaña de Judea, y la Sefela.

Tipos de oficio en la población: Los habitantes en su mayoría eran campesinos dedicados a la agricultura, sobre todo en la parte norte del país. Los cultivos de esta región eran trigo, cebada, olivos, uvas e higueras.

Los habitantes de la parte sur eran pastores dedicados a la cría de ovejas y cabras, y poco ganado mayor.

Las irregularidades físicas de la región (clima-relieve) producen en parte falta de unidad en la población. El terreno es muy quebrado (tiene elevaciones desde el nivel del mar hasta 1.000 m. de altura en una distancia de 25 km. (Mapa 6); esto se da constantemente a lo largo del territorio), por lo que ciudades y pueblos forjaron estilos de vida e intereses distintos.

Vías de comunicación: Por su ubicación entre las grandes civilizaciones que se desarrollaron entre los ríos Tigris-Éufrates y el Nilo, y por estar enclavada al sur de los reinos del Asia Menor, Palestina desempeñó un papel preponderante en la historia del Próximo Oriente Antiguo. En las caravanas de comerciantes y en los carros de guerra se transmitían valores culturales y comerciales que influyeron de forma destacada en la región. Esos intercambios culturales, comerciales y bélicos pusieron en contacto a los pueblos palestinos con sus vecinos del Próximo Oriente Antiguo.

Las relaciones entre los pueblos se efectuaban a través de una serie de caminos, de los cuales se mencionan algunos en la Biblia. Desde el cuarto milenio a.C. fue importante la influencia de la cultura mesopotámica en Egipto. La ruta comercial entre estas culturas se conoce como «el camino de la tierra de los filisteos» (Ex 13.17); los egipcios lo llamaban «el camino de Horus». Comenzaba en Zilu, Egipto, y seguía cerca de la costa, a través del desierto, para llegar a Rafia, Gaza, Ascalón, Asdod y Jope; hacia el norte cruzaba el Carmelo, por Meguido, y llegaba a la llanura de Esdraelón; proseguía al norte, hacia Damasco, por el sur del antiguo lago Huleh, o al sur del Mar de Galilea (Mapa 10).

Otra ruta de importancia se conoce como «el camino de Shur» (Gn 16.7). Nace en el lago Timsah, en dirección de Cades-barnea, desde donde prosigue hacia el norte, a través del Néguev, para llegar a Beerseba, Hebrón, Jerusalén y Siquem; también llega a la llanura de Esdraelón (Mapa 10).

La tercera de las más importantes rutas comerciales que pasaban por Palestina es «el camino real» (Nm 20.17–21). Procedente de Egipto, cruzaba Ezión-geber, al norte del golfo de Akaba, pasaba por Edom y Moab, para subir por Transjordania y llegar a Damasco (Mapa 10).

La vida en Palestina

La vida de los hebreos giraba en torno al hogar (Dt 6.4–9). Ellos se organizaban en aldeas, pueblos y ciudades. En las zonas montañosas las casas se construían con roca caliza gris, dándoles forma cuadrada o cuadrangular. Pero en los valles, las casas eran de adobe cocido al sol. En los techos se almacenaban alimentos, y sobre ellos se encontraba la azotea, considerada como el lugar más fresco y con mejor vista (Mt 10.27). Era el sitio adecuado para alojar a los visitantes (Hch 10.9). Los pobres vivían en casas de un solo aposento. En general, las casas eran acogedoras y frescas, aunque escaseaba el agua. Los pobres se sentaban y dormían en esteras, y se alumbraban con lámparas de aceite (Lc 15.8). Los ricos dormían en camas, comían en mesas, y contaban con servidumbre.

Por lo general, las mujeres esquilaban la lana de las ovejas del rebaño familiar (Pr 31.13). Se empleaba la lana en la confección de ropa. Los que contaban con plantas de lino se dedicaban a la fabricación de vestidos de ese material. El lino y la lana se usaban para hacer la ropa de los bebés, los cuales dormían en una cuna de madera que colgaba del techo de la casa. Antes de acostar al niño, la madre lo frotaba con sal en polvo y hojas de mirto.

La ropa dependía del clima y de la condición social. La gente se vestía con mantos largos y holgados. Los más ricos se vestían de lino y lana fina (Ez 34.3). Pero en general se usaba delantal, manto y una túnica blanca que, en el caso de los hombres, llegaba hasta la rodilla, y en el de las mujeres, hasta los tobillos. Los hombres usaban un paño blanco sobre la cabeza, atado con una cuerda de pelo de camello. A la cintura se ataban una especie de cartera, que venía unida al cinturón. Las mujeres vestían igual que los hombres, salvo por la presencia de un velo a color que se podía trenzar con el cabello. Sobre las vestiduras se solía echar una capa, que en las noches frías servía de frazada (2 Ti 4.13). Las ropas, por lo general, eran de dos piezas cosidas; sin embargo, como el caso de la túnica de Cristo, había ropas de una sola pieza y sin costuras, pero eso era un caso excepcional dentro de las costumbres judías (Jn 19.22–24).

En su mayoría, los judíos andaban descalzos. Para caminatas muy largas se usaban sandalias, que no eran más que un cuero atado al tobillo y cruzado en dos dedos (Is 5.27; Mc 6.9). Hombres y mujeres usaban aceites y perfumes. Algunas personas acostumbraban llevar perfume en pequeños frasquitos hechos de piedras preciosas, los cuales se ataban al cuello (Mt 26.7; Mc 14.3).

La agricultura era la labor más importante. En el otoño se hacían las eras con el arado y se lanzaban las semillas. Con las lluvias de la primavera se daba la cosecha. La paja se separaba del grano usando bueyes que desgranaban lo cosechado, costumbre conocida en la Biblia como «trillar» (Dt 25.4; 2 S 17.19; 1 Co 9.10). En las tardes se aventaba el grano y volaba la paja; luego ésta era llevada al horno casero (Sal 1.4; Is 47.14; Jer 13.24). El grano se medía, y se empacaba o se almacenaba. Palestina era productora de uvas, higos, aceitunas, lentejas, frijoles, pepinos, ajos, cebollas, trigo y mostaza. El oficio de pescador no era muy gratificante: lo que se pescaba, se vendía; y si no, se salaba. Los israelitas no desarrollaron mucho la pesca, excepto en ríos y lagos, principalmente en el lago de Galilea. Puede ser que los Zebedeos y Simón Pedro usaran el tercer método de pesca de los judíos: la red de arrastre, con flotadores y lastre, y una serie de redes en dirección vertical que se estrechan hasta lograr la pesca (Jn 21.8; cf. Mt 4.8; Mc 1.16). Se acostumbraba comer los pescados ahumados y salados, junto con el pan (Jn 21.9). A veces se envolvían en una masa de trigo y se asaban. Era la comida favorita. La vida del pastor de ovejas era más sacrificada. Todas las noches debía contar las ovejas, e incluso dormía en la puerta del corral para cuidar el rebaño de las acechanzas nocturnas de chacales, leones, lobos y zorros.

(1 S 17.34–37). El pastor cuidaba a la vez sus ovejas y sus cabras. Ambas daban carne, leche y material para abrigos, aunque las ovejas eran más apreciadas.

Dentro de la sociedad judía ocuparon importancia los artesanos, pues de ellos procedían arados, cribas, vasijas, pieles, sandalias y vestidos. Se reunían a vender en las plazas. Estos eran precisamente los lugares públicos de mayor concentración popular (2 Cr 32.6; Neh 8.1; Pr 1.20; Lc 14.21; Hch 17.17). Palestina contó con alfareros, curtidores y carpinteros. José y Jesús fueron carpinteros (Mt 13.55).

La vida matrimonial era un deber. Los matrimonios eran arreglados por los padres (Gn 24.1–67). Un intercambio de regalos era señal de compromiso. El día de la boda, la novia esperaba que el novio fuera a visitarla. Los parientes contemplaban cómo la amada era conducida hacia el nuevo hogar. A veces las fiestas nupciales duraban más de una semana.

Se estimaba una calamidad si faltaban los hijos; la felicidad era proporcional al número de la descendencia. Se circuncidaba al varón a los ocho días de nacido y, si era el primogénito, los padres debían ofrecer el sacrificio correspondiente (Nm 3.13; Lc 23–24). El destete se daba a los tres años.

Las fiestas anuales eran clave para la vida religiosa del pueblo. En ellas se recordaba el favor de Dios hacia su pueblo elegido. La más importante era la fiesta de la Pascua, que celebraba la salida de Egipto (Ex 12.11; Mt 26.2). Otras fiestas eran: las de las Semanas o de Pentecostés, al inicio de las cosechas (1 Co 16.8); la de los Tabernáculos, durante la cosecha (Jn 7.2); la de la expiación, o de Purim, que festeja la liberación de los judíos en tiempos de Ester (Est 9.1–32). Los fieles debían ir al templo tres veces al año. Salvo situaciones especiales, sólo se asistía una vez. El sábado era día de reposo dedicado a honrar y agradecer a Dios su favor (Ex 20.8; 31.13). De esta manera, la vida israelita gravitaba alrededor de la presencia de Dios y de un especial reconocimiento hacia él. Serían estos elementos, en efecto, también retomados por la vida cristiana.

Teología y geografía

La Biblia es un texto de teología. Su mensaje pone de manifiesto la historia de la salvación. La Sagrada Escritura no es un manual de ciencias naturales, sino el recuento de la fe y de las interpretaciones teológicas de los acontecimientos históricos significativos de un pueblo. Por esa razón, cuando los pasajes bíblicos aluden a la belleza, exuberancia y fertilidad de la tierra, destacan y ponen de manifiesto los valores teológicos.

Todos los detalles geográficos que hemos discutido nos ayudan a comprender mejor la teología que hay detrás de cada mención de la geografía, la flora y la fauna de Palestina. Consideremos algunos ejemplos.

La «llanura» y la «montaña»: La descripción geográfica que hicimos de Palestina en cuatro franjas que corren de norte a sur, se puede resumir en dos expresiones simples: «Palestina de la llanura» y «Palestina de la montaña». Esta situación geográfica tiene gran importancia en la historia de Israel, pues por lógica la montaña se prestó para las guerras de infantería y la llanura para la guerra de caballería y carros. Esto hacía de las montañas el lugar más seguro para vivir, pues las naciones vecinas preferían la guerra y el comercio a través de las llanuras de Palestina. En realidad, las montañas fueron el último territorio que perdieron los israelitas frente a las invasiones de los imperios vecinos. Israel era poderoso

en la montaña, pero débil en la llanura. Esto generó la idea de que el Dios de Israel era un Dios de la montaña y no de la llanura. Por eso cuando el rey sirio Ben-adad invade Israel, es derrotado en las montañas por Acab, rey israelita. La explicación que ante la derrota dieron los oficiales del rey Ben-adad la encontramos en 1 Reyes 20.23: «Los dioses de los israelitas son dioses de las montañas; por eso nos han vencido. Pero si luchamos contra ellos en la llanura, con toda seguridad los venceremos».

«¡Raza de víboras!»: Mencionamos antes que, durante el verano, era muy común el incendio forestal, lo cual se daba mucho en el desierto. Conforme avanzaba el fuego que consumía hierbas y arbustos, salían despavoridos de sus agujeros los escorpiones y las víboras. Juan el Bautista, acostumbrado al desierto, toma esa vívida imagen y la utiliza contra la gente que llegaba a escucharlo y a bautizarse: «¡Raza de víboras! ¿Quién les ha dicho a ustedes que van a librarse del terrible castigo que se acerca?» (Lc 3.7; VP). «Castigo» (VP) o «ira venidera» (RVR), provienen de la imagen del fuego que avanza, y es símbolo entonces de la ira de Dios. El ruido producido por los arbustos en llamas, y el humo, advertían a los animales. El pecado de aquella gente que llegaba a oír a Juan martilleaba en sus conciencias, advirtiéndoles del peligro. Así que, lejos de representar un insulto, la frase promulgada por Juan es sólo una advertencia y una reflexión teológica.

Palestina: «Tierra prometida»: Por lo que se refiere al Antiguo Testamento, la tierra prometida es fundamental tanto para la historia del pueblo de Israel como para la teología bíblica. El sustantivo «tierra» (*erets*, en hebreo) se encuentra más de tres mil veces en el Antiguo Testamento, siendo superado únicamente por «Dios» e «hijo», si se sigue la lectura del texto hebreo. La importancia de Palestina se destaca en el Antiguo Testamento con las palabras «propiedad», «herencia», «posesión», y particularmente con los nombres «Jerusalén» y «Sión».

El tema de la tierra prometida es prioritario en el Pentateuco; da cohesión y continuidad a los relatos patriarcales y mosaicos. La historia inicial del pueblo de Israel gira en torno a la tierra. La Biblia menciona la tierra con predilección en los relatos de la promesa a los antepasados de Israel; en la liberación de Egipto; en el peregrinaje por el desierto; y, finalmente, en la entrada y conquista de Canaán.

De acuerdo con la teología del libro del Éxodo, la promesa de la tierra es el resultado de la acción liberadora de Dios. En los relatos de los patriarcas, se relaciona con otras promesas: el nacimiento milagroso de un hijo (Gn 18.10), tener una descendencia numerosa (Gn 13.16), ser de bendición a todas las familias de la tierra (Gn 12.1–3), mantener una relación especial con sus descendientes (Gn 17.7) y disfrutar de la providencia divina (Gn 28.15). Se destacan, en ambas perspectivas, diferentes aspectos de la teología de la «Tierra Prometida». Por un lado, se pone de relieve la relación estrecha de Dios con su pueblo; por el otro, se subraya la importancia de la liberación.

El libro del Deuteronomio presenta la «Tierra Prometida» de una forma ideal: «...buena tierra, ...un país lleno de arroyos, fuentes y manantiales que brotan en vegas y montes; es una tierra donde hay trigo, cebada, viñedos, higueras, granados, olivos y miel. En ese país no tendrán ustedes que preocuparse por la falta de alimentos, ni por ninguna otra cosa; en sus piedras encontrarán hierro, y de sus montes sacarán cobre.» (Dt 8.7–9)

En los relatos de la conquista de Canaán o Jericó, se ve la tierra como un don de Dios. La narración de esos importantes acontecimientos de la historia bíblica comienza con la organización del pueblo y la gesta dirigida por Josué (cf. Jos 1–10), y continúa hasta las conquistas militares de David (2 S 5–10). Durante ese período, el pueblo contaminó la tierra con abominaciones y prácticas idolátricas: Israel no correspondió a la generosidad

divina. Uno de los objetivos teológicos de la Historia deuteronomista—que incluye los libros de Josué hasta 2 Reyes—es responder al interrogante: ¿Por qué el pueblo ha sido derrotado y humillado, y ha sido obligado a abandonar la tierra que Dios le había prometido y otorgado a sus antepasados?

Los profetas de Israel también utilizaron de forma destacada el tema de la tierra. Los que profetizaron antes del exilio en Babilonia anunciaron el castigo al pueblo y amenazaron con el destierro (por ejemplo, Isaías y Jeremías). El pueblo de Israel no había vivido de acuerdo con las normas dadas por el Señor para vivir en paz en la tierra prometida. El resultado de esa apostasía y desobediencia fue el exilio. Los profetas exílicos hablaron del retorno a la tierra, y presentaron ese acontecimiento de restauración nacional como un nuevo éxodo, una nueva liberación (Is 51–52). Posteriormente, los profetas posexílicos y la literatura apocalíptica destacaron los valores universales de la tierra, hablaron de una «nueva Jerusalén», e incluyeron la idea de «los nuevos cielos y la nueva tierra» (Is 65.17; 66.22; Dn 9; Joel 3).

[Back to Top](#)

ARQUEOLOGIA BIBLICA

ARQUEOLOGIA BIBLICA

La arqueología recobra el pasado de pueblos y culturas anteriores a nosotros por medio del descubrimiento, registro, estudio sistemático e interpretación de los materiales existentes que nos dejaron. Estos materiales consisten en variados tipos de documentos escritos, objetos de la vida cotidiana y testimonios no escritos de distintas épocas y culturas.

Abarca, por lo tanto, dos actividades: descubrimiento e interpretación. La meta de ambas es comprender la vida y el tiempo de los individuos y comunidades de un lugar particular. En este trabajo de descubrimiento e interpretación, la arqueología nos ofrece, por un lado, una corroboración general del contexto histórico y cultural de la Biblia; por el otro, nos ofrece una corroboración particular de elementos específicos narrados en la Biblia.

Casi todos los principales arqueólogos bíblicos coinciden en señalar que el propósito principal de la arqueología no es ni demostrar, ni probar, ni defender a la Biblia y sus enseñanzas. El objetivo es *entenderla mejor*. «El aporte de la arqueología al estudio de la Biblia es que arroja luz sobre el escenario histórico y cultural en que tienen lugar los sucesos que indican la intervención de Dios al desenvolverse sus planes para la redención del hombre». De modo que el propósito principal de la arqueología, en los estudios bíblicos, no es confirmación sino iluminación. El objetivo es *entender* la Biblia, no defenderla. La arqueología cumple en realidad su propósito cuando amplía nuestro conocimiento del contexto histórico y cultural en el cual un acontecimiento o relato bíblico se coloca. «La arqueología nos ha dado, ante todo, un fuerte sentido de la realidad histórica

de los sucesos y los personajes de la Biblia». La historia, con la ayuda de la arqueología, planta sus pies en el suelo.

¿En qué nos ayuda la arqueología como estudiantes de la Biblia?

1. La Biblia no es un libro de mitos y leyendas. No se centra en una serie de enseñanzas morales, espirituales y litúrgicas. Es el relato de un pueblo y de personas concretas que vivieron en momentos históricos concretos. Con relación a esto, es importante señalar cómo la arqueología no solo corrobora el dato bíblico, sino que lo completa y lo aclara más. Una crónica babilónica del Museo Británico no solo confirma el relato bíblico de que Nabucodonosor tomó por primera vez Jerusalén en el 597 a.C. (2 R 24.8–17), sino que da el día de la conquista: 16 de marzo de ese año.

Por lo tanto, una de las grandes contribuciones de la arqueología ha sido el ayudar a colocar los relatos de la historia del pueblo de Dios en los distintos contextos históricos a los que pertenecen. Nos ayuda a ver la historia bíblica como parte de la historia universal.

1. EDAD DE PIEDRA
 - 1.1 Paleolítico
 - 1.2 Mesolítico (10.000–7000 a.C.)
 - 1.3 Neolítico (7000–4000 a.C.)
 - 1.4 Calcolítico (4000–3200 a.C.)
2. EDAD DE BRONCE
 - 2.1 Bronce antiguo (3200–2500 a.C.)
 - 2.2 Bronce medio (2500–1550 a.C.)
 - 2.3 Bronce tardío (1550–1200 a.C.)
3. EDAD DE HIERRO
 - 3.1 Hierro antiguo (1200–900 a.C.)
 - 3.2 Hierro tardío (900–586 a.C.)
4. DE LA CAÍDA DE JERUSALÉN HASTA HERODES
 - 4.1 Babilonia y Persia (586–300 a.C.)
 - 4.2 Griegos y asmoneos (300–1 a.C.)
5. ÉPOCA DEL NUEVO TESTAMENTO

2. En relación con lo anterior, la arqueología nos ayuda a ser más cuidadosos con nuestras afirmaciones y conclusiones al estudiar el texto bíblico. Es ya muy conocido el ejemplo de los dos primeros capítulos del Génesis. Hasta mediados del siglo pasado la opinión común era que el mundo fue creado 6000 o 4000 años a.C. El arzobispo inglés Usher llegó a tal grado de certidumbre que fechó la creación del hombre en el 4004 a.C. En la actualidad, prácticamente nadie apoya esas fechas. Los estudios contemporáneos han encontrado fósiles humanos de hace un millón de años. Las excavaciones arqueológicas comprueban la existencia de Jericó desde 7000 a.C.

Por otro lado, los descubrimientos arqueológicos impiden que saquemos conclusiones precipitadas en la lectura de algunos datos históricos. Por ejemplo, en Génesis 21.34 y 26.1 la referencia a los filisteos es sin duda una alusión anacrónica de esta gente, que se estableció en la costa sur de Palestina cinco o seis siglos más tarde. En la época patriarcal, los filisteos no habían emigrado de su lugar de origen, la isla de Creta.

La arqueología también nos ayuda a conocer el significado de palabras y expresiones que hasta ahora habían permanecido oscuras o mal traducidas en nuestras traducciones y versiones. Por ejemplo, en 1 Reyes 10.28 la RVR dice: «Y traían caballos y lienzos a Salomón». Sin embargo, dice Edwin Yamauchi: El comercio de Salomón con otras regiones ha estado oscurecido por una mala traducción en la mayoría de las versiones. La palabra que se tradujo en nuestras versiones por «lienzos», realmente significa «de Cilicia». Una versión más contemporánea dice así: «Los caballos de Salomón provenían de Cilicia» (NBE).

3. La arqueología también nos ayuda a colocar a Israel (por ejemplo) en el mundo cultural y religioso de su época. El descubrimiento de escritos de pueblos y países vecinos y contemporáneos del Antiguo Testamento nos permiten ver cuánto compartió o no Israel con la cultura, creencias, modos de vida y literatura de otros pueblos.

Es muy revelador considerar los varios datos ofrecidos por los descubrimientos de escritos procedentes de la época patriarcal con relación a la adopción, el matrimonio y ciertas prácticas religiosas. Por ejemplo, según las tablas de Nuzi, poseer los dioses domésticos o terafim de que habla Génesis 31.19, 30, 34, 35 era de gran importancia, no sólo porque garantizaban una vida próspera, sino porque aseguraban, a quien los tuviera en su poder, la posesión de la herencia. Eso explica por qué Raquel decidió apropiarse de los ídolos de su padre.

En 2 Reyes 20.7 se habla de la cataplasma de higos usada para curar la llaga del rey Ezequías. Entre los textos de Ugarit se ha hallado un manual para veterinarios, y uno de los medicamentos mencionados en él es la «cataplasma de higos viejos».

4. La arqueología no sólo ayuda a recobrar el contexto histórico general de Israel (o de la iglesia en el Nuevo Testamento), sino también a colocar a Israel en el contexto de su historia religiosa. Es sorprendente ver cómo hasta los relatos de milagros pueden verse iluminados por los descubrimientos arqueológicos (por ejemplo, las diez plagas de Egipto).

5. Los descubrimientos arqueológicos apoyan, en un buen número de casos, los datos que ofrecen los textos bíblicos. Por ejemplo, 1 Samuel 13.19–22 dice que los israelitas dependían de los filisteos para el uso de instrumentos de hierro. Una cuidadosa comprobación de los yacimientos de hierro y de su entorno ha demostrado que los primeros que utilizaron el hierro en los siglos XI y X a.C. fueron los filisteos. En 1 Reyes 6.36 se describe la construcción del atrio interior del templo. Este tipo de construcción que pone *una hilera de vigas* de madera por cada *tres hileras de piedras labradas* se empleó también en el segundo templo (Esd 6.4); las excavaciones arqueológicas lo han encontrado en otros lugares del Próximo Oriente Antiguo. Probablemente se trata de una forma de proteger el edificio contra los terremotos.

6. Descubrimientos como los de *Ras-Shamra*, *Qumrán* y *Ebla*, ofrecen no sólo información sobre el contexto histórico, político, cultural y religioso, sino que, por la gran cantidad de documentos escritos, se han convertido en fuente importante para los estudios literarios y lingüísticos. Los estudios del ugarítico han demostrado ser importantes para entender el hebreo bíblico en cuestiones de estructura lingüística, sintaxis, problemas textuales y poesía. *Qumrán* ha hecho un gran aporte al ofrecernos escritos bíblicos cuya

antigüedad es mil años anterior a la de los usados para el texto hebreo del Antiguo Testamento. Esto es esencial para la crítica textual. Los descubrimientos de *Ebla* nos permiten hacer estudios comparativos de nombres personales que hasta ahora sólo se encontraban en la Biblia. Esto permitirá refinar más el conocimiento de la historia del Antiguo Testamento en tiempos patriarcales. El *eblita* (un idioma semítico familiar del hebreo) será de gran ayuda para acercarse mejor al significado de 1700 palabras que sólo aparecen una vez en hebreo, y que en *Ebla* se usan en profusión.

7. Los descubrimientos y los estudios continuos de ellos abren nuevas posibilidades que refutan o apoyan viejas teorías. Tal es el caso de la ocupación de la tierra de Canaán por parte de los israelitas. Los relatos bíblicos no permiten obtener un cuadro uniforme. Y los resultados obtenidos por la arqueología y otras ciencias auxiliares han dado pie a tres teorías para explicarla:

1. La ocupación pacífica de la tierra (escuela de Alt y Noth).
2. La conquista violenta (Albright).
3. Revolución interna (Mendenhall, Gottwald, Bright).

Hoy por hoy la arqueología parece considerar más coherente la tesis de Mendenhall.

Junto con los métodos científicos desarrollados para los estudios arqueológicos, tenemos que tomar en consideración los límites de la arqueología.

Por más avances que haya en las técnicas de fijación de fechas, siempre es grande el margen de error. Hay muchas eventualidades que el arqueólogo no puede controlar.

Por ejemplo, en la excavación de los montículos (*tells*), un nivel completo de establecimiento humano se pudo haber perdido por causa de la erosión, o porque un pueblo se fue del lugar donde existían otros pueblos, y siglos después los descendientes retornaron.

Además, la información recabada por el arqueólogo siempre será incompleta porque ningún sitio se excava en forma total. Razones: excavar un sitio en su totalidad exige costos astronómicos; el arqueólogo sabe que debe dejar para la posteridad partes sin tocar (en espera de mejores métodos); no se excava todo para evitar gastos económicos y de tiempo, para que al final sólo se recabe información repetitiva.

Dentro de los límites de la arqueología tenemos que considerar los diferentes períodos que toca el relato bíblico. Los descubrimientos arqueológicos han dado y pueden dar información y luz sobre ciertos elementos dentro de la narración bíblica; sin embargo, el estudioso de la Biblia se contentará con los datos humanamente alcanzables.

Esto se torna más problemático si se considera que mientras que la arqueología provee información objetiva y concreta sobre un hecho o un pueblo, esta no puede ayudarnos mucho en aquellas afirmaciones bíblicas que se hicieron, no para referirse a un suceso en forma objetiva y directa, sino que son interpretaciones o declaraciones doctrinales sobre tal suceso. Sobre esto, el estudioso de la Biblia debe aprender a distinguir entre una información que se refiere a un dato corroborable por la arqueología y una declaración cuya intención no es el dato científico, sino la alabanza, la confesión de fe o la reflexión teológica.

Todo esto señala que para recobrar o encontrar la verdad bíblica, la arqueología no está sola. El estudiante de la Biblia necesita echar mano de otras ciencias auxiliares. En el estudio de la Biblia es casi indispensable estar familiarizado con los diversos géneros y formas literarias. Estos, junto con otros elementos, ayudan a descubrir cuál fue la intención del autor. Así, de antemano, el estudiante no se acercará a la Biblia y a la arqueología temeroso de que una contradiga a la otra. Ningún arqueólogo bíblico responsable y serio hace sus investigaciones tratando de probar o desaprobando el mensaje bíblico.

Descubrimientos que han hecho hito en los estudios bíblicos

1. *La inscripción de Behistún* (1835). Tallada en la roca, en tres idiomas, con caracteres cuneiformes. Abrió las posibilidades para el desciframiento de escritos cuneiformes: se le conoce como «la clave para otras claves».

2. *La estela moabita* (1868). Contiene el relato del triunfo de Mesa, rey de Moab, contra Ahab y Joram, reyes de Israel. La inscripción proviene de la edad del Hierro Tardío (c. 840 a.C.). Su importancia en los estudios bíblicos es triple: (1) Ayuda para los estudios de escritura antigua (paleografía). El idioma moabita es pariente cercano del hebreo bíblico. Una comparación de ambos ayuda a entender el estilo de escritura hebrea en aquella época. Ayuda a fijar la fecha de otras inscripciones y escritos al comparar el estilo de las letras. (2) La estela de Moab ofrece también ayuda en el campo religioso al darnos una perspectiva particular sobre el dios Molec. (3) El valor histórico se da al corroborar un acontecimiento histórico narrado en la Biblia (2 R 3.1–27).

3. *El imperio hitita* (1871, 1906). Lo más importante es el descubrimiento en 1906 del archivo estatal hitita con más de 20.000 textos cuneiformes, parte acadios y parte hititas. La interpretación de los textos hititas se inició en 1915. Lo más importante del descubrimiento de estos textos son los *tratados de vasallaje o de soberanía*. El modelo que siguen aparece de una u otra manera en varias partes del Antiguo Testamento. Desde los estudios de Mendenhall, estos tratados han ayudado a comprender mejor el importante tema de la alianza (pacto) en el Antiguo Testamento. Varios elementos culturales de la época de los patriarcas han sido iluminados por estos descubrimientos.

4. *El código de Hamurabi* (1901). La estela que contiene el código de leyes fue descubierta en 1901 por arqueólogos franceses. Lo escribió Hamurabi, rey de Babilonia. Este rey vivió unos cuatrocientos o quinientos años antes de Moisés. Hay mucha similitud entre las leyes de Hamurabi y las leyes mosaicas. En el texto de Hamurabi aparece la *ley del talión*. Este descubrimiento ayuda a los estudios bíblicos a ubicar las leyes mosaicas en un contexto más amplio y a abrir los ojos a muchos escépticos que no aceptan la antigüedad de las leyes mosaicas. Por otro lado, las leyes de Hamurabi permiten reconocer la diferencia entre leyes de carácter general y universal, y aquellas propias del pueblo de Dios.

5. *Nuzi y Mari* (1925 y 1936). En Nuzi se descubrieron más de 20.000 tablillas provenientes del siglo XV a.C. De la misma época son las de Mari (más de 20.000). Ambos descubrimientos han arrojado luz sobre el contexto histórico y cultural de los patriarcas; los relatos sobre la relación de Abraham y Hagar (Gn 16); la de Jacob y Bilah (Gn 30); la adopción de un esclavo como heredero (Gn 15.2). Todos estos casos son corroborados por las costumbres de los contemporáneos de Abraham, narradas en las tablillas de Nuzi.

6. *Ras-Shamra (Ugarit)* (1929). El descubrimiento de innumerable cantidad de tablillas escritas en ugarítico ayudó a tener un cuadro bien completo y claro de la cultura y religión cananita. Con los relatos mitológicos de Ras-Shamra y el cuadro que describe la Biblia, ahora podemos comprender mejor por qué la Israel del Antiguo Testamento dejó tantas veces a Yavé por seguir a «otros dioses». Los estudios de Frank M. Cross y otros son apenas un botón de muestra de lo imprescindible de este descubrimiento para comprender

el fondo religioso-teológico del Antiguo Testamento. Además, el ugarítico, al ser un idioma similar al hebreo, ha ayudado a comprender palabras incomprensibles del hebreo bíblico. Una de las más grandes contribuciones se ha dado en el estudio de la estructura literaria y gramatical de muchos de los salmos. Se sabe ahora que los salmos reflejan la idiosincrasia del lenguaje poético y la estructura de los pueblos asentados en Canaán.

7. *Las cartas de Laquish* (1935). El cuarto del centinela del antiguo fuerte de Laquish proveyó 21 fragmentos de tiestos. En ellos se describen, con lujo de detalles, los últimos días de Judá. Estos escritos se hicieron en la premura y peligro de un ataque. Se acercaban los ejércitos babilónicos. El centinela garabateó la mala noticia en pedazos de barro. Este descubrimiento es importante para los estudios bíblicos porque habla de un profeta que proclamó un mensaje de advertencia. Este profeta fue, sin duda, Jeremías. Varias de las expresiones en los escritos de Laquish aparecen en los escritos de este profeta (Jer 6.1; 38.4; cf. 34.7). Las cartas de Laquish ofrecen fuerte evidencia que corrobora la historicidad del cautiverio y el exilio. Son también importantes para la paleografía porque muestran cómo se escribía el hebreo en aquel tiempo.

8. *Los rollos del mar Muerto* (1947). Este es el descubrimiento arqueológico más conocido de los tiempos modernos. Las excavaciones en el sitio (Qumrán) han dado información sobre la vida y costumbre de la secta judía conocida como *esenios*. Lo más importante de todo ha sido el descubrimiento de gran cantidad de rollos o fragmentos de ellos (más de 600). Estos rollos habían sido guardados en once cuevas. La secta judía esenia vivió entre el siglo II a.C. y el siglo I d.C.

Son varias las contribuciones de este importante descubrimiento:

8.1. Todos los libros del canon hebreo se encontraron en Qumrán, excepto el libro de Ester. Esto no solo presenta ciertos datos interesantes sobre el canon, sino que ofrece, sobre todo para los eruditos, un texto hebreo mil años más antiguo que el usado en las ediciones críticas (científicas) del hebreo bíblico. El estudio del texto de los rollos permite conocer la diversidad de tradiciones textuales, y así poder evaluar mejor el Texto Masorético (TM). Es importante saber que varios de los rollos y fragmentos están más cerca de la traducción griega conocida como *Septuaginta* (LXX) que del TM.

8.2. Qumrán ofrece ahora en su idioma original los escritos de varios libros deuterocanónicos, hasta hace poco tiempo sólo conocidos en griego: Tobías en arameo, y el Eclesiástico en hebreo.

8.3. Se han descubierto algunos *Targumes* (traducciones de libros bíblicos al arameo). Por ejemplo, el *Targum de Job*, escrito en el siglo II a.C. Con ellos el erudito puede reconstruir el hebreo que sirvió de base a la traducción aramea. Además, ayudan a entender la historia de la interpretación pues nos muestran cómo se entendió un pasaje específico en aquellos tiempos.

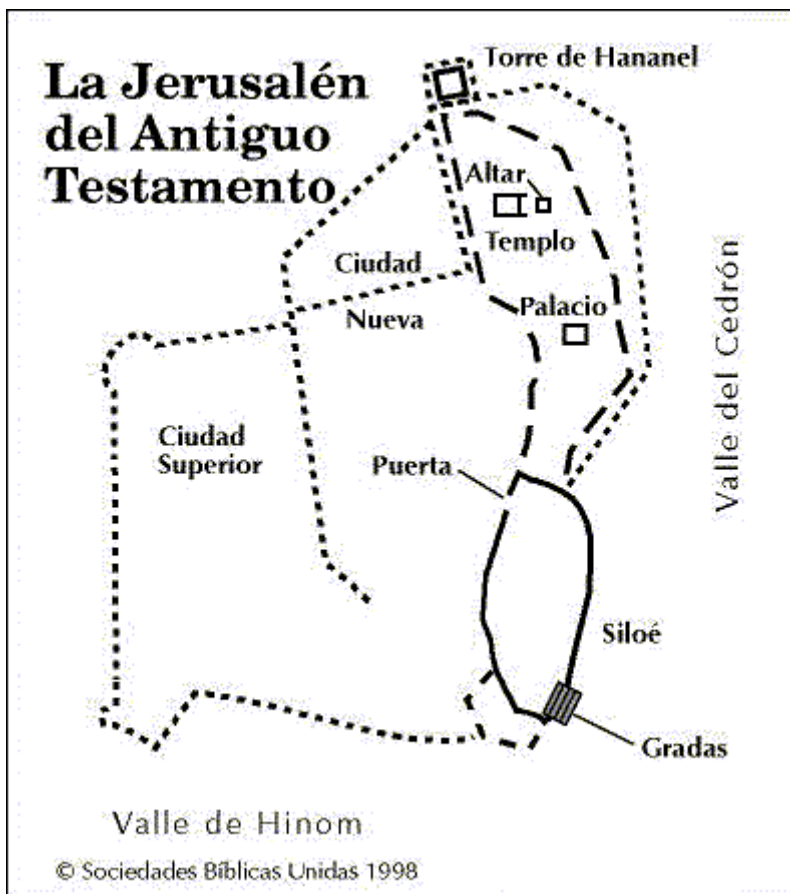
8.4. Se descubrieron una gran cantidad de libros conocidos como *Pseudoepígrafos* (Enoc, Jubileos, El Testamento de los doce patriarcas). Ahora tenemos, en arameo y hebreo, libros que antes sólo se conocían en traducciones etíopes del griego. Estos libros son de suma importancia para reconstruir la diversidad del pensamiento teológico

del judaísmo intertestamentario y del primer siglo. Mucha de esta teología se refleja en varios libros del Nuevo Testamento.

8.5. Por último, muchos de esos rollos son documentos escritos por los esenios mismos (*Manual de Disciplina* o *Regla de la comunidad*, *Regla de la congregación*, *Documento de Damasco*, comentarios bíblicos y salmos, entre otros). Ahora tenemos la oportunidad de conocer en detalle los rasgos teológicos de una de las sectas principales del judaísmo. Los estudiosos han encontrado una enorme cantidad de rasgos comunes entre los esenios y el Nuevo Testamento.

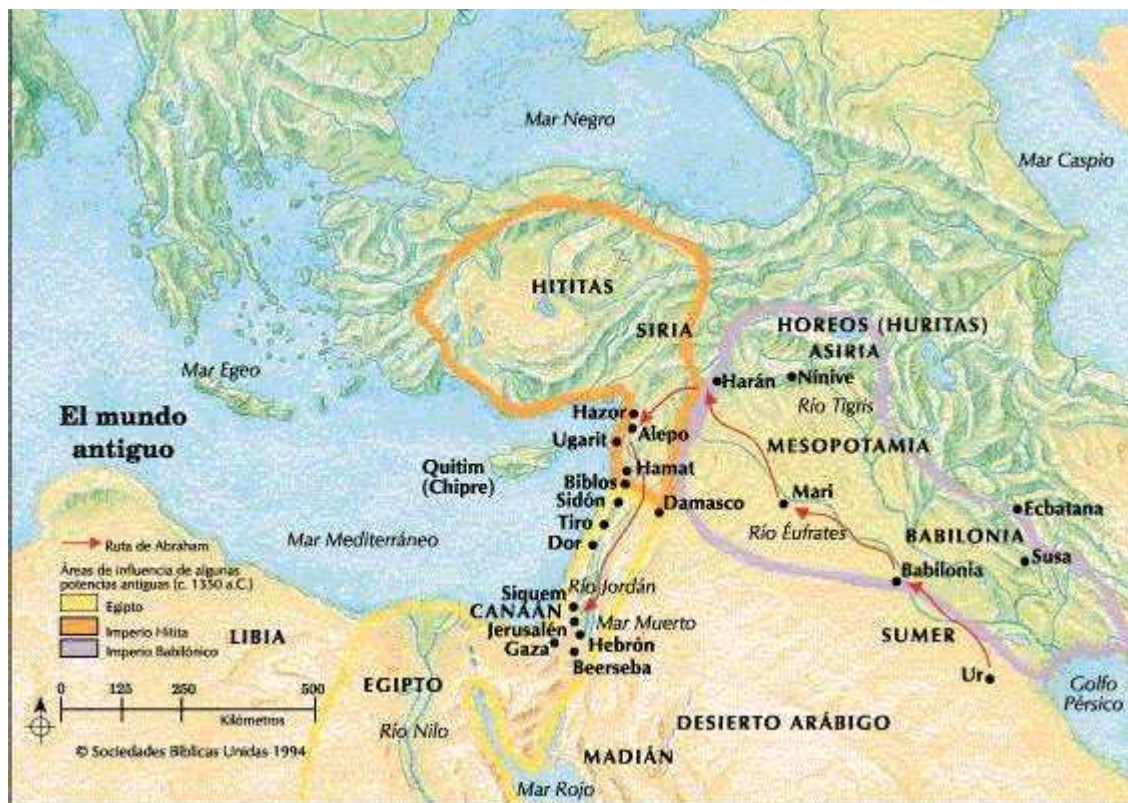
[Back to Top](#)

Antigua Jerusalem



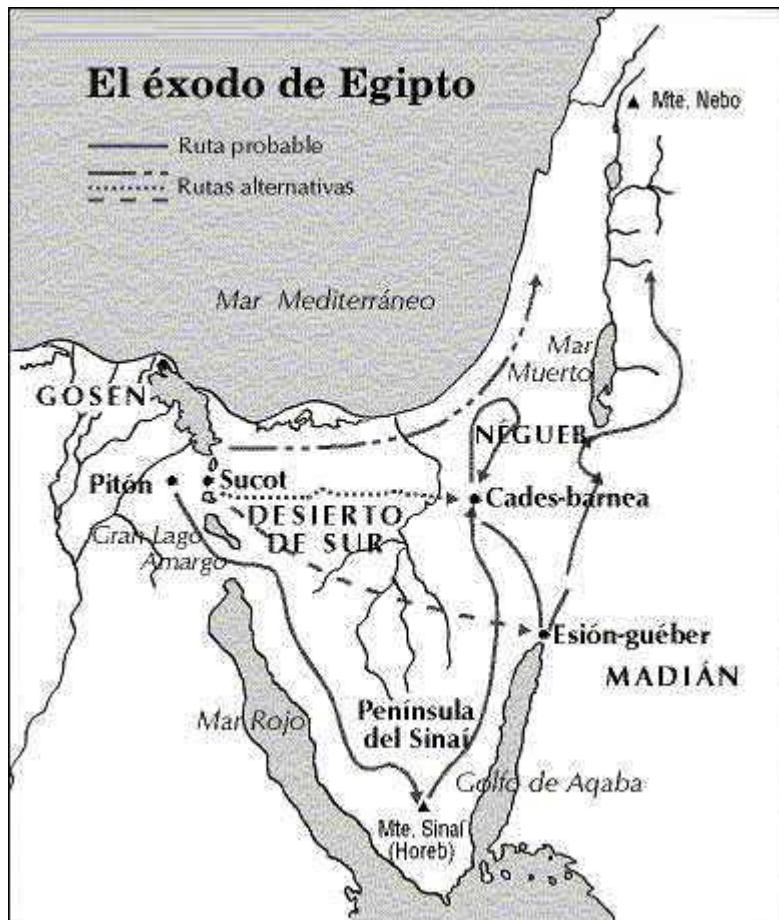
[Back to Top](#)

Antigua Jerusalem (imagen 2)



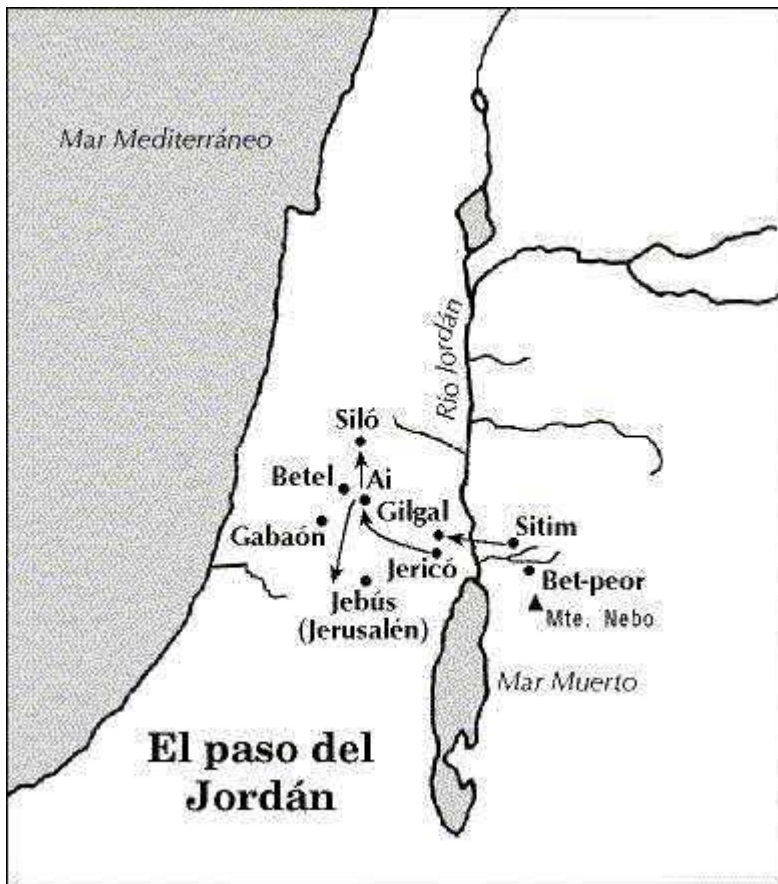
[Back to Top](#)

El Exodo de Egipto



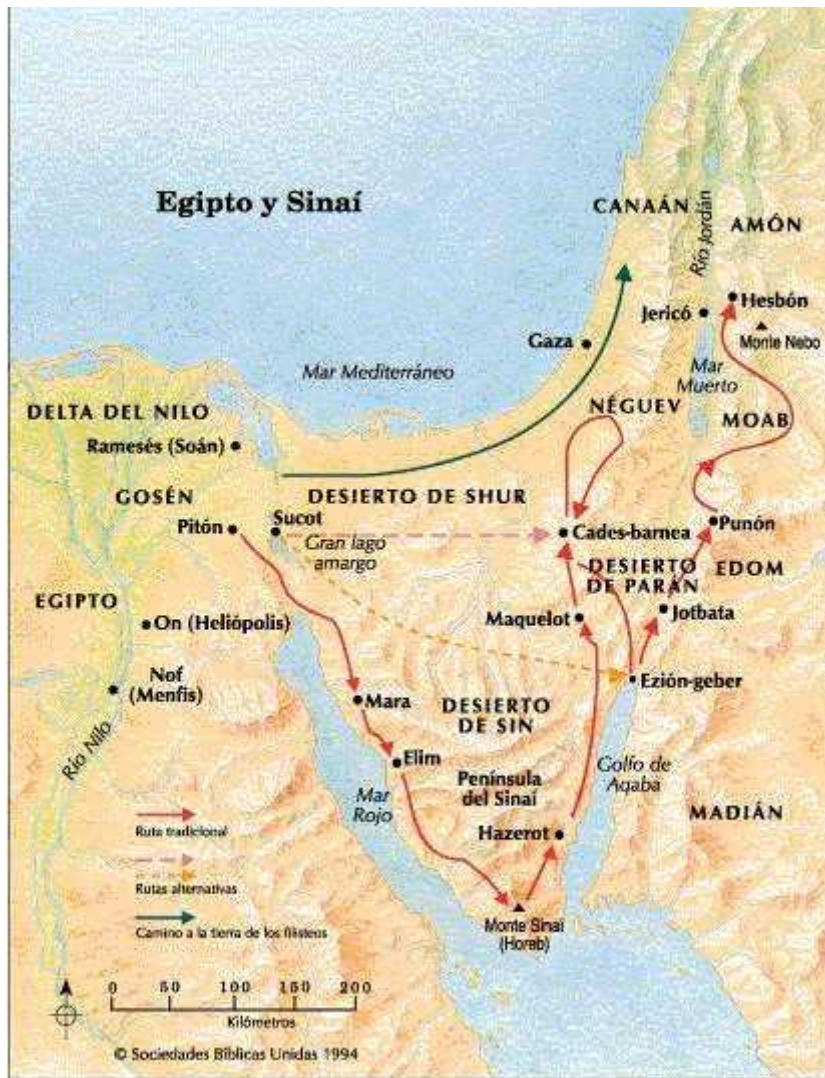
[Back to Top](#)

El paso del Jordán



[Back to Top](#)

Egipto y el Sinaí



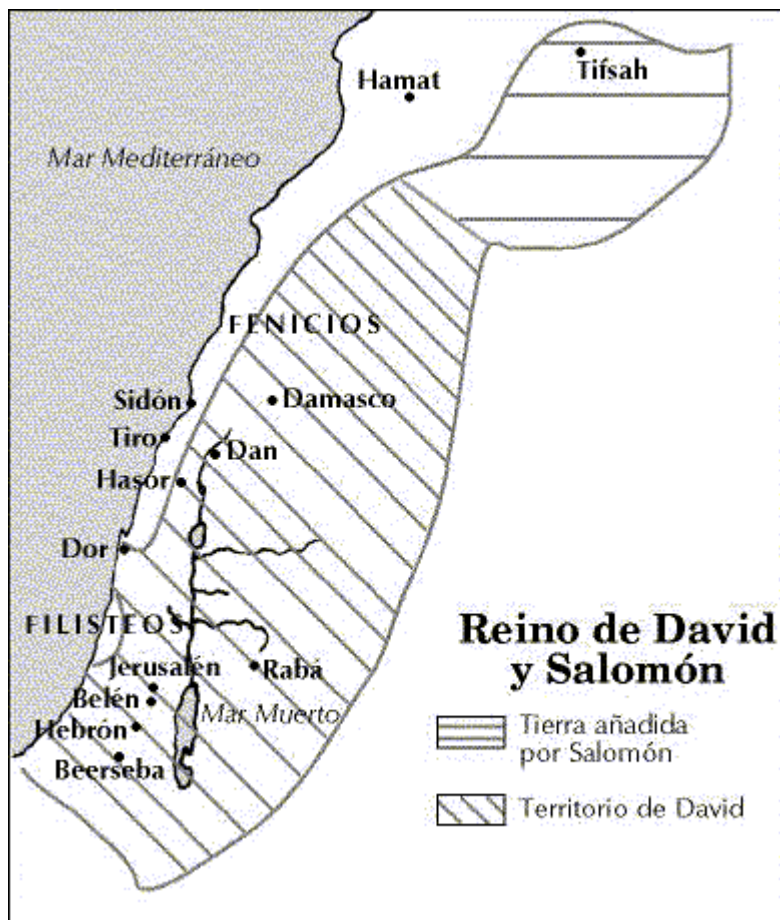
[Back to Top](#)

Geografía física de Palestina



[Back to Top](#)

Reino de David y Salomón



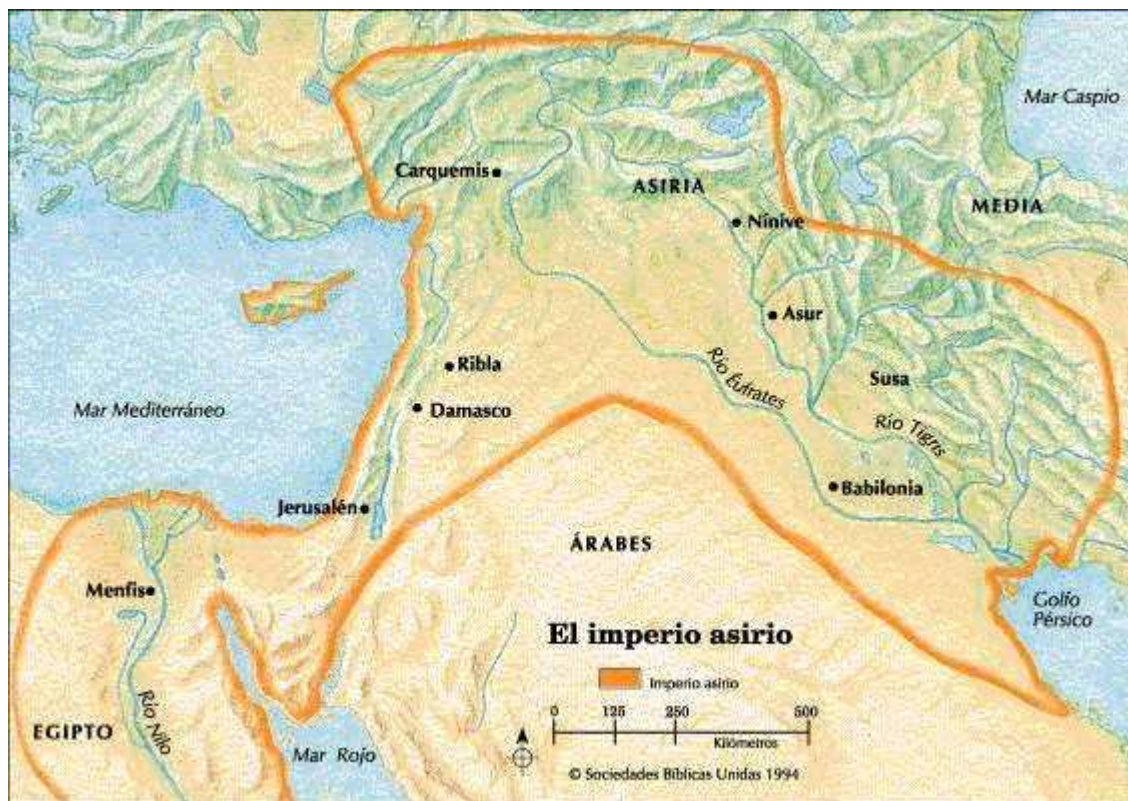
[Back to Top](#)

El Imperio Asirio



[Back to Top](#)

El Imperio Asirio (imagen 2)



[Back to Top](#)

El Imperio Babilónico



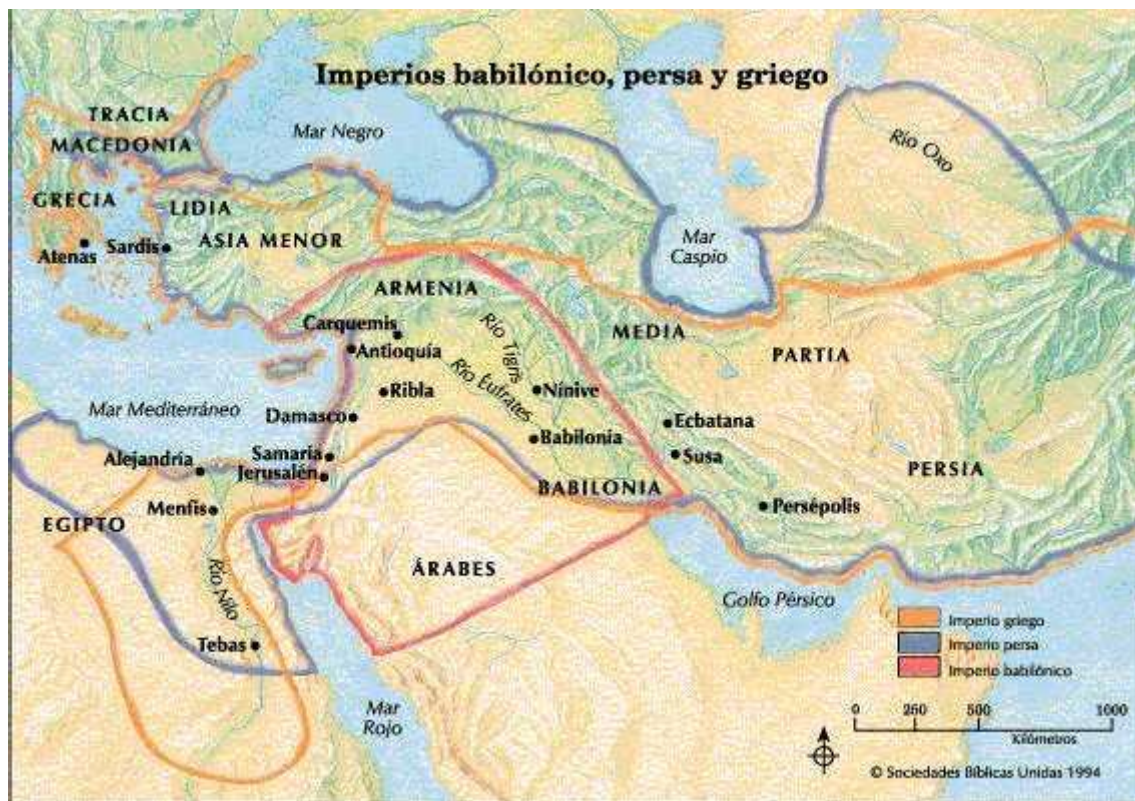
[Back to Top](#)

El Imperio Persa



[Back to Top](#)

Imperios Babilónico, Persa y Griego



[Back to Top](#)

Los Reinos de Israel y Judá



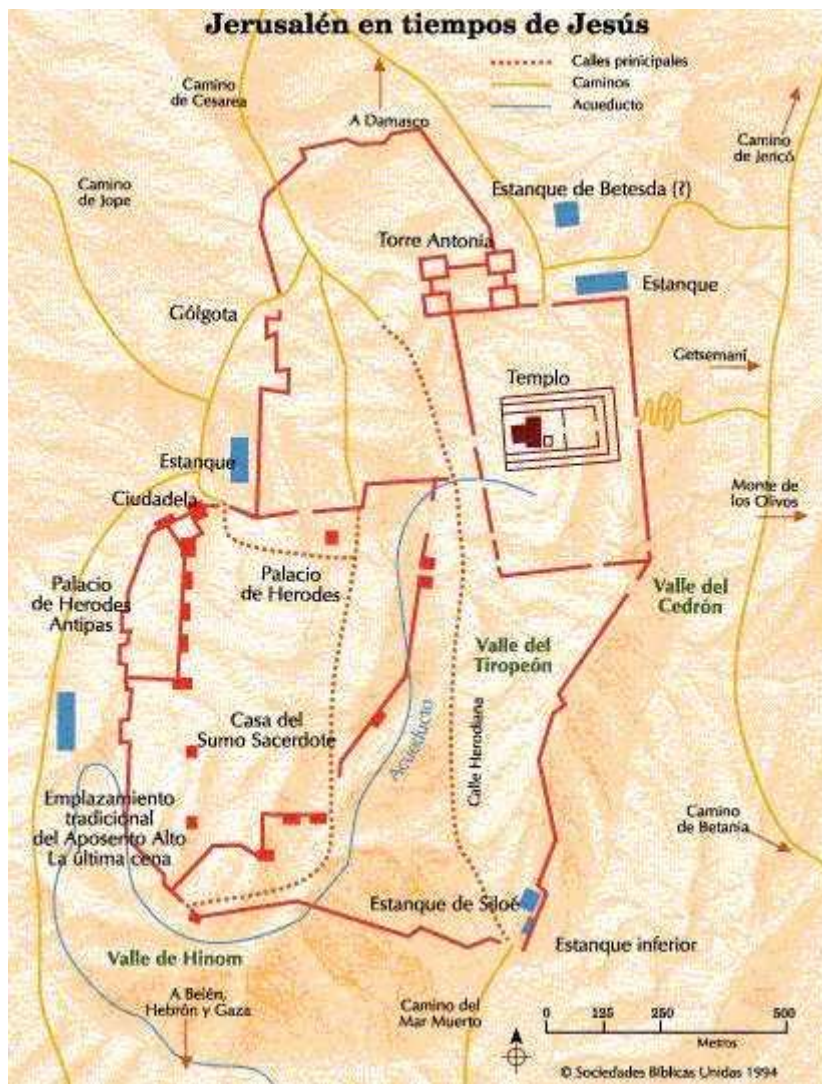
[Back to Top](#)

Los Reinos de Israel y Judá (img 2)



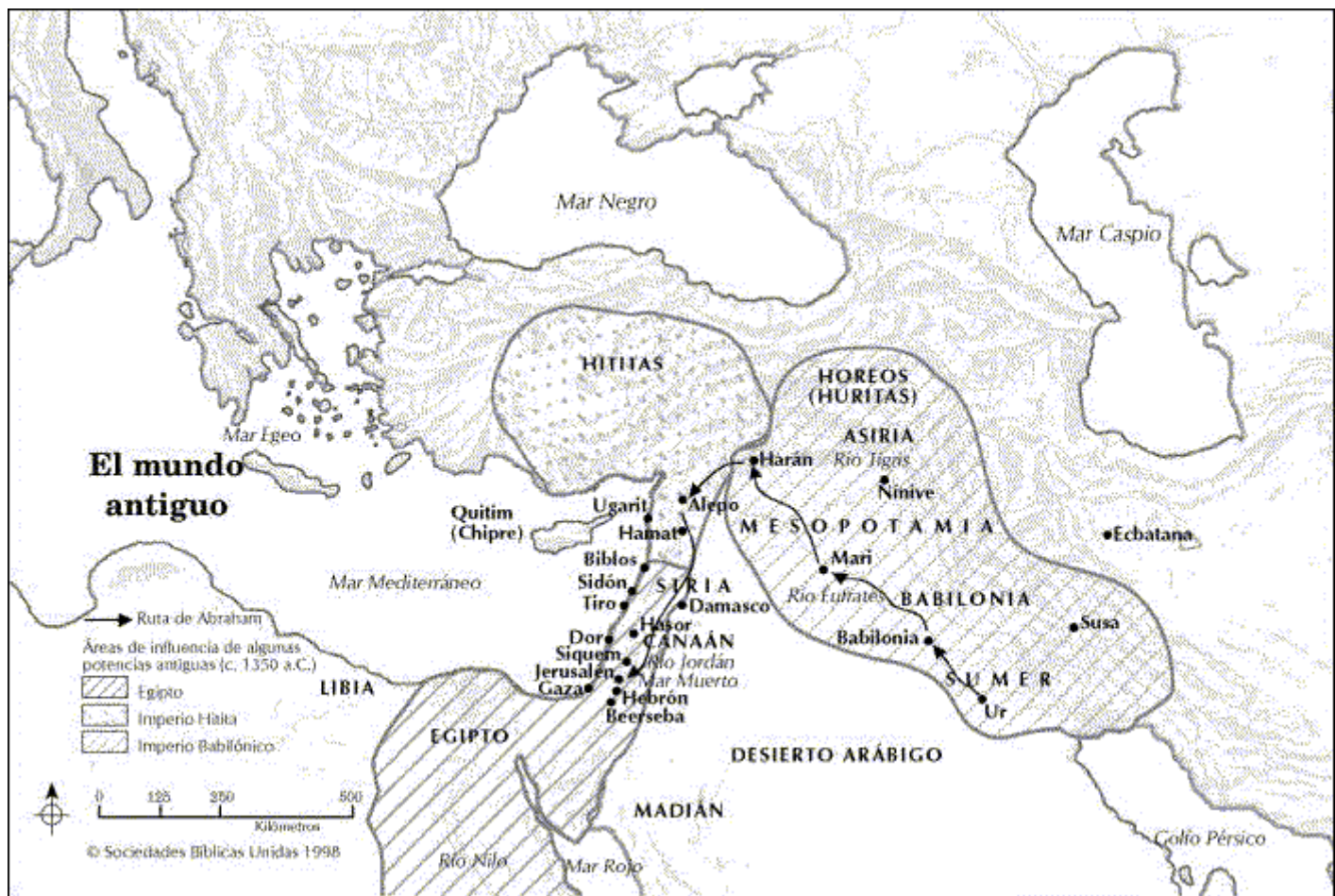
[Back to Top](#)

Jerusalén en los tiempos de Jesús



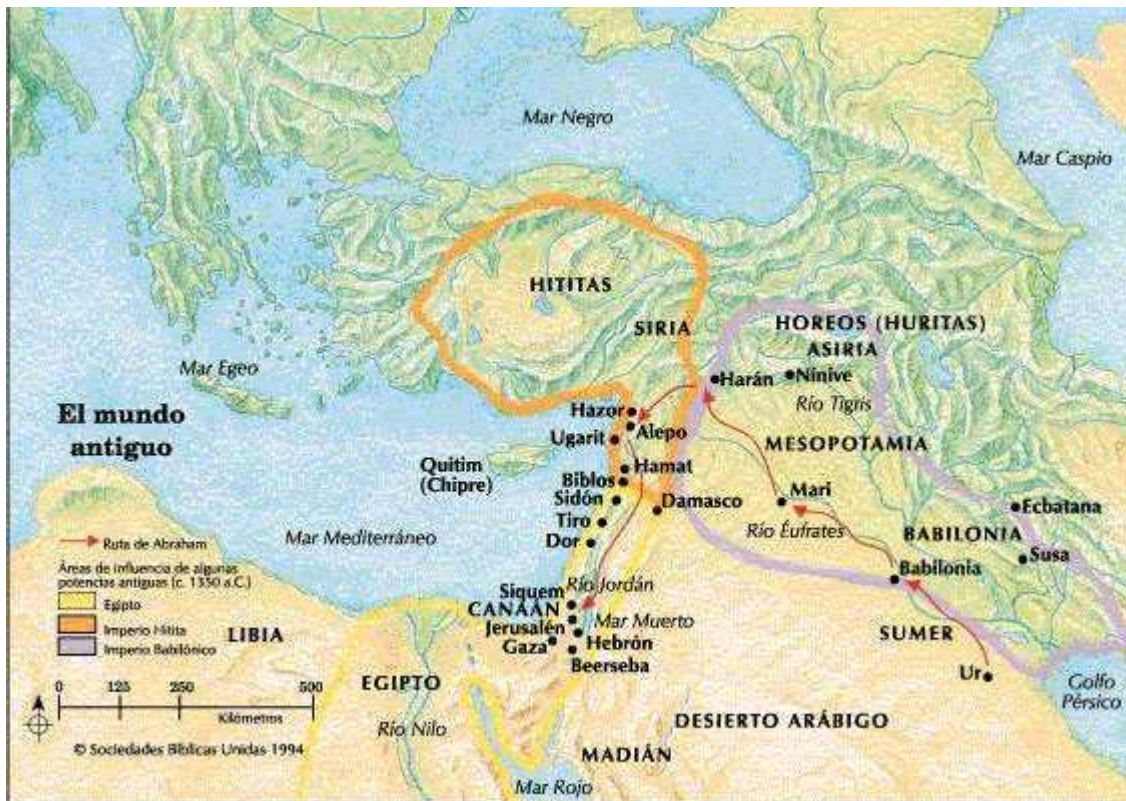
[Back to Top](#)

El Mundo Antiguo



[Back to Top](#)

El Mundo Antiguo (imagen 2)



[Back to Top](#)

Palestina en los tiempos de Jesús



[Back to Top](#)

Palestina en el siglo II A.C.



[Back to Top](#)

Reino de Saúl



[Back to Top](#)

Relieve de Palestina



[Back to Top](#)

Imperio Romano en los tiempos de Cristo



[Back to Top](#)

La división de las Tribus



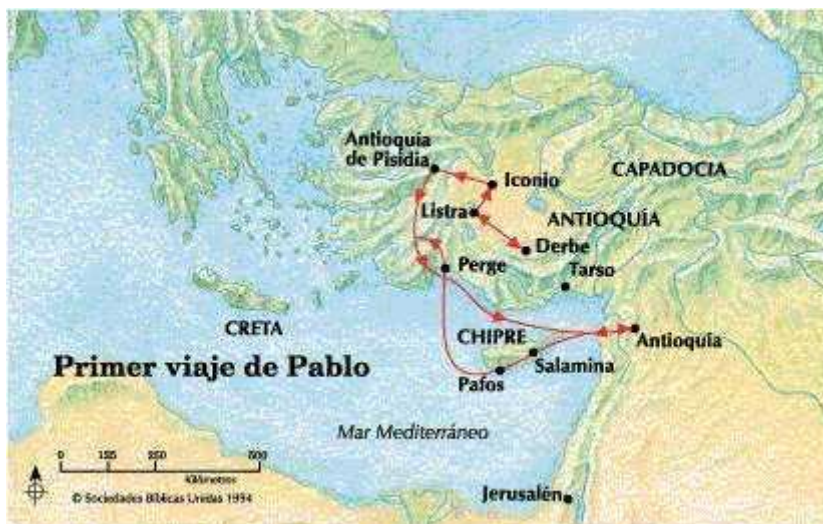
[Back to Top](#)

Viajes de Abraham



[Back to Top](#)

Primer viaje de San Pablo



[Back to Top](#)

Segundo viaje de San Pablo



[Back to Top](#)

Tercer viaje de San Pablo



[Back to Top](#)

Viaje a Roma



[Back to Top](#)

Elías y Eliseo



[Back to Top](#)

Reinos de Saúl, David y Salomón

